



SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 095 AZCAPOTZALCO

**LOS SILENCIOS HECHOS LITERATURA: UN PUENTE PARA LA
DISCAPACIDAD**

TESIS:

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BÁSICA EN ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL DE LA LENGUA

PRESENTA

LIC. BLANCA ZOILA RAMÍREZ VALADEZ

DIRECTORA DE TESIS

DRA. LUCÍA SANTIAGO GONZÁLEZ

CDMX

AGOSTO 2023

Ciudad de México, a 25 de agosto de 2023

DICTAMEN APROBATORIO

Lic. Roberto Carlos Martínez Medina
Encargado de Servicios Escolares de la
Universidad Pedagógica Nacional
Presente:

En relación con la tesis de Maestría en Educación Básica con Especialidad en animación sociocultural de la lengua: **Los silencios hechos literatura: Un puente para la discapacidad**, que presenta Blanca Zoila Ramírez Valadez, a propuesta de la Dra. Lucía Santiago González, los abajo mencionados, miembros del jurado comunican que cumple con los requisitos necesarios para presentar el examen de grado correspondiente.

Presidente: Dra. Linda Vanessa Correa Nava

Secretaria: Dra. Lucía Santiago González


Vocal: Dr. Eduardo Santiago Ruiz

Por lo anterior, se dictamina favorablemente y se le autoriza a presentar su examen de grado.

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



MARGARITA BERENICE GUTIERREZ HERNÁNDEZ
DIRECCIÓN DE UNIDAD UPN 095
AZCAPOTZALCO

MBGH/CEC/pzc


Agradecimientos

A Dios y a la vida por permitirme llegar aquí y ahora.

A mis padres por darme la oportunidad de existir en esta aventura llamada vida.

A mis amigas de formación Paola y Consuelo por compartir conmigo alegrías y sin sabores caminando siempre por mi sendero.

A mis amigas de la UDEEI: Gisela, Luz, Mary y Macaria quienes me han cobijado con su amistad y me permitieron realizar algunos proyectos de manera conjunta en sus escuelas.

A la Universidad Pedagógica Nacional 095 por ser el hogar donde pude resurgir de entre las cenizas.

A los académicos de la MEB maestra Esther, Doctoras Vanesa, Angelica, Macri, quienes compartieron sus conocimientos y me acompañaron en la elaboración de este trabajo.

A la Doctora Lucia Santiago por su paciencia y apoyo en la elaboración de esta tesis.

Al Doctor Eduardo Santiago por devolverme la fe en mi prosa y por creer en mí.

A la décima generación por hacer historia juntos, siempre habrá un antes y un después de nosotros.

A mis Laotong Angélica y Mirna por su amistad y compañerismo excepcionales, las llevo en el corazón.

Al amor, generador de acciones y al desamor, ejecutor de decisiones.

Dedicatorias

A mi madre, quien me inculcó el perseguir los sueños, no rendirme e intentarlo mil veces hasta hacerlos realidad.

A mi abue Rosita quien compartió su historia en nuestro día a día rodeándonos de amor de madre sin serlo.

A mis hermanos Pily, Poncho y Mary quienes fortalecieron mi oralidad entre juegos y convivencia.

A mis tíos Alejandro y Zito quienes fueron mis mediadores de lectura.

A esas pequeñas orejas siempre listas para un cuento al llegar la luna, grandes lectoras y contadoras de historias, Yare y Yatzi mis hijas.

Índice	
Escuchar con los ojos.....	6
Capítulo 1. Manos que expresan.....	10
1.1 Descubrir las raíces	10
1.2 Entre la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ).....	22
1.3 Acercamiento a la discapacidad, manos alfabetizadas: escuchar la otredad	29
Capítulo 2. El sendero de la docencia.....	38
2.1 Cerrar ciclos,oportunidad de crecer.....	40
2.2 Cara a cara con la muerte, solo por hoy.....	48
2.3 Una docente en jirones,renacer de entre las cenizas.....	55
Capítulo 3.Los silencios hechos literatura en el espacio virtual.....	69
3.1 El virus que cambió la historia,inicio de la pandemia.....	70
3.2 Una práctica en el espacio digital.....	72
3.3 Yo también puedo ser Booktuber, los silencios se hicieron literatura...79	
La construcción sigue.....	93
Referencias.....	98
Anexos.....	102

Escuchar con los ojos

Este documento es producto de haber cursado la Maestría en Educación Básica donde daré cuenta de lo aprendido en este tiempo, así como la implementación de ello al interior de las escuelas en las cuales doy servicio al ser parte del equipo interdisciplinario de la Unidad de Educación Especial e Inclusiva (UDEEI) como maestra de comunicación. Mi función dentro de la unidad es dar apoyo a seis escuelas de educación básica en nivel primaria, con alumnos que enfrentan alguna Barrera para el Aprendizaje y Participación Social (BAPS) en el área de comunicación; mirando a las BAPS como aquellos factores del contexto que interfieren o limitan el acceso o permanencia a la educación y a las oportunidades del aprendizaje de los alumnos.

Al tratar de entender el motivo por el cual estoy aquí_sentada frente a la pantalla después de cursar una Maestría en Educación Básica (MEB) con especialidad en Animación Sociocultural de la Lengua (ASCL), hago un análisis sobre mi trayectoria docente, lo que era y lo que soy al culminar este posgrado valorando el impacto de lo aprendido al interior de las aulas.

Escribir una investigación de corte biográfico narrativo, me ha llevado a sumergirme en el yo del pasado, ello propició hojear los recuerdos que me llevan a darle sentido al presente, en palabras de Bolívar, Domingo y Fernández (2001) es una “Comprensión en retrospectiva de los hechos pasados, según una secuencia temporal continua, para llegar a un determinado fin” (p. 110) Esto da respuesta a las interrogantes con las que me enfrenté cara a cara al buscar en mi autobiografía y comprender el origen de lo que soy para reforzar lo que en un futuro quiero ser.

Trabajar con este enfoque me ayudó a rescatar aquellos sabores que fueron míos en la niñez, tejiendo raíces que marcarían el sendero por el cual caminaría durante muchos años. Al realizar el presente documento surgió como un susurro

aquella voz, un mundo adormecido que despertaba en mi memoria para dar paso a la reconstrucción del ser.

Dar a los alumnos la oportunidad de elegir sobre lo que quieren aprender, es trabajar en conjunto al fortalecer sus alas para darles la libertad de volar en su propio conocimiento. Darle vida a este texto bajo el enfoque biográfico narrativo ha sido la oportunidad de reencontrarme y entender el porqué de muchas cosas. En palabras de Pinar (1981) “en la medida en que comprendo las relaciones entre el relato de mi vida, mi presente biográfico y mis labores intelectuales puedo estar comprometido con el trabajo educativo”. De tal modo que al cursar la maestría pude refrendar el compromiso con la población atendida en la UDEEI eso que quedó plasmado en mi historia el día de mi examen profesional al terminar la preparación en la ENE.

Dar voz al recuerdo, hacerlo protagonista del texto en la práctica para el docente es importante como refieren Bolívar, Domingo y Fernández (2001) ya que revela y está constituyendo su identidad narrativa. Esa identidad se ha modificado al cursar la maestría, al descubrir debilidades y áreas de oportunidad propias, buscar a cada momento la participación activa de los alumnos y cambiar su historia, la participación de la niña que fui, trabajando en conjunto con la maestra actual van desafiando los tiempos y las formas de incidir en las aulas.

Para dar cauce a la investigación fue necesario tomar en cuenta otros elementos como lo mencionan Bolívar, Domingo y Fernández (2001), los relatos de familia, notas de campo, escritos autobiográficos, memorias y conversaciones. Aunque la oralidad sea la mina de donde emerge la información más importante, cual metal precioso, no deja de lado otros medios escritos que pueden ser el complemento necesario. Robé minutos al tiempo entre escuela y escuela para llevar las ideas a pequeños borradores donde posteriormente daría forma y estructura a los pensamientos.

Me apoyé en la dupla con la Animación Sociocultural de la Lengua que es la movilización de recursos dentro y fuera del aula en la búsqueda de favorecer las necesidades de la comunidad escolar, para lograr un impacto próspero en la misma,

ésta tiene como precursora a la Animación Sociocultural (ASC) que son las acciones realizadas en pro de la comunidad, se realiza por miembros de la misma con un objetivo claro y delimitado.

A lo largo de la vida enfrenté algunas vivencias significativas, es decir, aquellas experiencias que dejan huellas en la vida. Esos momentos de crisis que quedaron como una marca indeleble en mi trayecto al modificarlo de manera significativa. Ello permitió el crecimiento interior, y de manera sutil me condujeron a elegir la profesión de la cual permanezco enamorada hasta el día de hoy.

En el presente trabajo serán testigos de las estrategias realizadas al interior de las aulas, tanto presenciales como virtuales, como la pandemia nos obligó a laborar, además del impacto logrado y las desavenencias enfrentadas, durante la travesía en las iracundas olas del espacio virtual, así como el origen de mi interés por aprender algo para ayudar a personas con discapacidad. De ahí el título “Palabras en el viento, un puente para la discapacidad”, ya que se buscó acercar la literatura a los estudiantes por medio de videos, donde la Lengua de Señas Mexicana (LSM) fue una estrategia de vital importancia usada como una forma de inclusión, traspasó las pantallas ayudando a las personas a entender el tema que se abordó. Con ello logré hacer un sueño realidad mismo que acaricié desde niña, usar mis manos como un medio de comunicación, para compartir ideas y sentimientos en pro de las personas con discapacidad auditiva.

En el primer capítulo se enuncia lo que años más adelante serían aspectos importantes dentro del aula: la adquisición de la lectura, parte importante de lo que soy, la eterna compañera de vida y trayectoria docente, también explico como aquilaté la importancia de la escritura, ya que cambia la forma de pensar y sana viejas heridas. Así mismo retomo la oralidad desde la que fue mi cuna, con nanas y juegos de palabras, acompañado de un recorrido por mis primeros años de escuela.

El segundo capítulo versa sobre el sendero que emprendí para llegar a la profesión elegida, la docencia. Se encuentra el origen de mi interés en la Lengua de Señas Mexicana (LSM) y el porqué de mi especialidad. De igual forma se enuncia

mi llegada a la Maestría en Educación Básica (MEB) donde pude mirar la docencia con otros ojos.

El tercer capítulo es una confrontación entre la escritura, las emociones y el llanto. Doy cuenta de las estrategias compartidas al interior de las aulas en ambos espacios (presencial y virtual) técnicas Freinet, Libro álbum, Literatura infantil y juvenil (LIJ), y la Pedagogía por proyectos (PpP).

Así mismo explico, cómo el ser parte de la décima generación de la maestría, la cual enfrentó un fenómeno histórico a nivel mundial la pandemia por el COVID, eso nos orilló a ingeniar una estrategia nueva y diferente de intervención a distancia, a través de la realidad virtual. Creamos un canal de YouTube que, aunque no fue fácil, ha sido un cúmulo de experiencias.

Y me ayudó a compartir la literatura infantil como lo soñé en la infancia, se convirtió en aquello que incluso creí imposible: un medio para ayudar a las personas con discapacidad auditiva, liberando palabras presas en mis manos, haciendo uso de la LSM. Este sueño que se consolidó gracias a la MEB y ahora es una realidad, poder hablar con las manos. Acompáñame pues a conocer cómo la Animación Sociocultural de la Lengua transformó mi vida y mi quehacer docente.

Capítulo 1. Manos que expresan

Únicamente siendo el protagonista de mi propia historia acepto y configuro mi realidad como la mejor entre todas mis posibilidades.
(Úcar, 2005)

La oralidad está presente como un pequeño hilo entre madre e hijo que se consolida a lo largo de la gestación, se forma una alianza implícita que se fortalecerá desde que nace el bebé y durante los primeros años de vida, ahí se acrecienta el vocabulario que posteriormente será el puente entre el sujeto y el mundo, para establecer las relaciones entre las personas y sus diversos escenarios donde interactúan cotidianamente.

Al mismo tiempo, la familia es importante debido a que se encarga de depositar la semilla, que con el transcurrir del tiempo germinará, abonada con palabras que ayuden a los niños en el desarrollo de la oralidad. De ahí la necesidad de que, del primer núcleo social surjan raíces fuertes que favorecerán las interacciones de los niños desde sus primeros años de vida.

Por tanto, en este capítulo daré cuenta del acercamiento a la oralidad acuñado en el seno de la familia de la cual formo parte y como ésta fue alimentada de manera sutil y constante, por la sed de aprender, quien dio fuerza a la expresión oral, misma que está involucrada a lo largo de crecimiento de los niños.

1.1 Descubrir las raíces: mi acercamiento la discapacidad

Recordar cómo fue mi acercamiento a la discapacidad me lleva a recuperar esas vivencias de la trayectoria, observo que debo hacer un análisis profundo para narrarme pues esto “se logra a través de la recuperación de la memoria, reflexión análisis, escritura y reescritura constante” (Correa y Jiménez, 2021 p. 103) y ese ha sido un gran trabajo que ameritó la acción de una docente en pausa.

Este trabajo se realizó bajo el enfoque biográfico narrativo (EBN) cuyo objetivo es la narración de la vida en retrospectiva por medio de una reconstrucción propia (Bolívar Domingo y Fernández, 2001) de manera conjunta con la LSM y la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) como formas de recuperar experiencias que marcaron mi vida y me condujeron de manera sutil por el camino que más tarde me llevaría hacia la profesión que he ejercido a lo largo de mi trayectoria docente, en la búsqueda siempre de integrar a aquel que ante los ojos de la sociedad tiene menos posibilidades, aquel que permanece alejado, en silencio no sólo de voz sino de pensamiento, aquella persona con discapacidad auditiva.

Al narrar mi vida, tengo la oportunidad de adentrarte, al que ha sido mi mundo, el de las aulas, el medio en el cual he coexistido por casi dos décadas donde hubo sueños y fracasos. En palabras de Bruner (2010) la narrativa es el relato de proyectos humanos que han fracasado, de expectativas desvanecidas (p.52) y esos proyectos frustrados e ideas truncadas me tienen hoy aquí escribiendo sobre el cambio que dio mi vida y los logros obtenidos dentro y fuera de las aulas.

De manera cálida surgen las reminiscencias sobre la cocina en casa de la abuelita materna e invade el escenario un delicioso olor a arroz dorándose al medio día. Ahí junto a la ventana estaba la estufa grande de color blanco y al lado está ella, quien me cuidó como una madre sin serlo, abue Rosita, como le decíamos de cariño, ella nos atendía, quedábamos a su cargo, de lunes a viernes mientras mamá trabajaba.

Vivimos muchos años en la colonia Martín Carrera, en casa de los abuelitos Rosita y Lencho, él era albañil y ella ama de casa, decidieron vender su vivienda de Abasolo Guanajuato, donde nacieron ambos y compraron un terreno aquí en CDMX. La casa que habitamos estuvo construida con amor y en cada tabique quedaron resguardados los sueños y el cariño de ese matrimonio; tuvimos la felicidad por techo y la ternura por cobijo, ya que esa casa la construyó Lencho como un regalo para Rosita, al pensar en la vejez que soñaban compartir juntos, en esa vivienda donde quedó impregnada del cariño que se profesaban.

Ellos tuvieron 12 hijos varones y una mujer, a pesar de que Lencho trabajó muchos años en Estados Unidos, la economía no favoreció para dar estudios a todos los hijos. Mamá, la hija de aquel matrimonio no pudo ir más allá de segundo grado de primaria, pero la perseverancia la acompañó y años más tarde logró culminarla, en la secundaria nocturna para trabajadores en el año de 1992. Lencho murió cuando mamá tenía sólo 19 años, quedando la familia a cargo de Rosita. Mamá se casó al año siguiente después de cumplir 20, vivió en matrimonio seis años; posteriormente al separarse, regresó a vivir a la casa materna donde abuelita cada día lidiaba con nosotros.

Mami desde los 26 años al no tener una carrera profesional, se dedicó a trabajar para mantenernos. Lo hizo en diversas fábricas como remalladora, labor que consiste en ponerle cuello a los suéteres, chalecos, blusas y vestidos, todo ello dentro de lo llamado *tela de punto*; ese fue el oficio que perfeccionó tiempo después.

Cabe resaltar que el aprendizaje que tuvo mamá en casa con actividades como hacer ojales, deshilar y el terminado de prendas, se fortaleció debido a que varios de sus hermanos tejieron por muchos años la tela de punto en máquinas especiales. Uno de ellos, tío Alejandro aparte de tejer, también cortaba y diseñaba prendas, mismas que culminaban en un hermoso suéter, bufanda, chaleco o conjuntos que eran la prenda ideal para las mañanas o la temporada invernal.

Con ese oficio mi madre nos mantendría a mí y a mis tres hermanos, Pilar la mayor, estudió para secretaria ejecutiva pero no se graduó, ya que decidió casarse dos meses antes de culminar la carrera técnica tenía solo 18 años. Alfonso, le decimos de cariño Poncho, él estudió hasta tercer semestre de bachillerato, viajó a diversos estados de la república, decidió casarse a los 23 años y por ello no continuó en la escuela. Marina estudió en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Vallejo, de igual manera hasta tercer semestre, tenía 17 años cuando decidió contraer matrimonio.

Finalmente, yo la hija menor, la única que aprovechó los sacrificios de mamá por darnos la oportunidad que ella no tuvo, decidí hacer una carrera profesional, perseguir los sueños hasta lograr las metas propuesta. Mis hermanos son mayores

que yo once, nueve y ocho años respectivamente. En el tiempo que Rosita nos cuidaba, quien pasaba más tiempo con ella fui yo.

Con mi abuelita compartí largas tardes con la mirada fija en los hilos que usaría en su próximo tejido, pues éste era uno de sus pasatiempos favoritos, ella aprendió a tejer y a rezar el rosario completo, con jaculatorias incluidas, todo de memoria desde que tenía seis años. Hacíamos madejas de diferentes colores y tonalidades, mamá le compraba estambre y tío Ale también contribuía con hilos de diversos colores que adquiriría para sus creaciones.

Eran asiduos visitantes en aquellos atardeceres los misterios del rosario, las oraciones que brotaban de su boca pidiendo a Dios por los suyos y su voz entonando uno de sus cantos favoritos *Más allá del sol*, nos acompañaban entre vuelta y vuelta, las diferentes puntadas se acompañaban de una plegaria o agradecimiento.

En tiempo de vacaciones viajábamos ella y yo a los estados de la República donde se encontraban algunos de sus hijos, íbamos a Parral Chihuahua, Guadalajara y Tlaxcala entre otros, sin omitir el riguroso viaje en semana santa al rancho, Mogotes, así se llama el lugar donde vivía una de sus hermanas en Abasolo Guanajuato.

Papá y mamá vivieron separados desde que nací, por ello no tengo muchos recuerdos de él, el único que permanece intacto es cuando los compañeros de la primaria se reían de mí por *no tener papá*, comentarios que curtieron de dolor mi alma infantil. Durante la niñez lo vi muy poco, pero la vida nos devolvería, años más tarde, en la situación menos pensada, el tiempo que nos debíamos, no antes, no después, confirmando que los tiempos de Dios son perfectos y todo tiene un para qué.

Abuelita, compartía con nosotros un tesoro compuesto por historias que ella o algún miembro de su familia habían vivido, al ser originaria de Abasolo Guanajuato contaba con ese tesoro por herencia, Ong (1997) revela que reunir las expresiones y tradiciones orales representa una labor difícil y solo en la mente pueden

conservarse (p.45) que mejor lugar que los pensamientos y corazón de Rosita para albergar aquellos gratos momentos.

De tal manera que había una riqueza oral en las memorias de Rosita, mismas que era importante compartir para que trascendiera su vida en nosotros, atesoré cada relato compartido durante aquellas cálidas tardes. Rosita nos contaba alguna anécdota que vivió en su niñez, al vivir en un rancho carente de luz, y compartir la idiosincrasia de los pobladores, la familia acostumbraba a regar por las noches mostaza en el patio de la casa, ya que se creía que esto ahuyentaba a las brujas que rondaban las viviendas en busca de algún recién nacido para provocarle la muerte.

El resto de sus hermanos nunca quería hacerlo, pues argumentaban escuchar voces, a lo que ella valientemente respondía, *yo voy*, Suárez (2008) sostiene que "...los seres humanos somos contadores de historias organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas" (p.9) esas vidas se entrelazan con diversas experiencias asemejadas a un tejido con diversos colores que realizamos de manera conjunta con ella.

Y como contadores de historias ella nos compartía trozos de su vida. Mencionaba que al salir a esparcir la mostaza, solo escuchaba murmullos, pero eso no le provocaba temor, al contrario, se llenaba de coraje y lanzaba la mostaza en el sentido debido, no podían esparcirse en forma desorganizada, debían dispersarse en forma abanico, primero hacia el lado izquierdo y enseguida al derecho, partiendo del centro del cuerpo hacia las orillas, así sucesivamente hasta terminar, con esto las brujas tardarían más tiempo en recoger cada semilla, una por una, propiciando que al llegar el amanecer, estuvieran a salvo los bebés de casa por esa noche.

Además de esas costumbres, en la familia a la cual pertenezco se ha habituado el uso de canciones de cuna o nanas con los bebés, mismas que me acompañaron durante los primeros años de vida y aun suenan en mi mente.

Esta niña linda

Que nació de día

Quiere que la lleven

A la nevería

Esta niña linda

que nació de tarde

quiere que la lleven

a pasear al parque.

A veces dejaban salir un poco temprano del trabajo a mamá, cuando llegaba a nuestro hogar, el día estaba en su ocaso, ella nos llevaba a la cama y nos cantaba aquellas nanas que eran la herencia familiar, plácidamente la escuchábamos hasta quedar profundamente dormidos, postula Wolf (2008) que “Cuanto más se les hable a los niños, mejor comprenderán la lengua hablada” (p.106). Creo que todo ello fortaleció nuestra oralidad aún sin que mamá lo pretendiera.

Mamá cantaba para nosotros aparte de las nanas, canciones de Francisco Gabilondo Soler *Cri-Cri*, había una en particular que a ella le gustaba mucho, cuando estábamos en la cama con el crepúsculo por compañía, nos cantaba *los tres cochinitos* aunque en realidad éramos cuatro, pues llegué de pilón. Kalman (2004) destaca que los niños aprenden a ver el mundo como lo ven quienes le rodean, a través de su participación en canciones, fiestas y arrullos (p.1) aprendimos a ver el mundo hermoso y lleno de esperanza, con la mirada de mamá a pesar de lo compleja que era su vida al ser mamá y papá con todo lo que ello implica. Nuestro mundo era perfecto acurrucados entre sus brazos y escucharla entonar esa bella canción:

Los tres cochinitos ya están en la cama

Muchos besitos les dio su mamá

Y calentitos todos en pijama

Dentro de un rato los tres roncaran.

Uno soñaba que era rey

Y de momento quiso un pastel
Su gran ministro le hizo traer
Quinientos pasteles nomás para él.
Otro soñaba que en el mar
En una lancha iba a remar
Mas de repente al embarcar
Se cayó de la cama y se puso a llorar.
El más pequeño de los tres
Un cochinito lindo y cortés
Ese soñaba con trabajar
Para ayudar a su pobre mamá

Ahora al paso del tiempo, al retomar aquellos capítulos de nuestra vida mamá dice que me queda perfecta la canción, que soy aquel cochinito lindo y cortés, el que soñaba con trabajar para ayudar a su mamá, pues ahora me ocupo de ella al cuidar y procurarla en todo lo que se necesita, como ella lo hizo en mi niñez y años más tarde cuando recibí una bofetada por parte de la vida, al escuchar aquella noticia que cambiaría el curso de mi tranquilo navegar en lo que yo creía aguas mansas.

Esos recuerdos, las historias de mi abuelita y las canciones permitieron que me adueñara de las palabras que escuchaba día tras día, incluso llegué a hacer mi propio repertorio, mismo que repetía una y otra vez, al jugar con muñecas o con la llegada de algún sobrino cuando fui más grande, al pensar tal vez en el momento que me convertiría en madre.

A lo anterior se le sumaron los juegos, los cuales tuvieron gran relevancia Mis hermanas jugaban con sus manos al *Marinero que se fue a la mar* y eso me gustaba mucho.

Marinero que se fue a la mar y mar y mar

Para ver lo que podía ver, y ver, y ver;

Y lo único que pudo ver y ver y ver

Fue el fondo de la mar y mar y mar.

Las contemplaba con gran interés hasta que tuve edad para participar con ellas. Ese juego de palabras me emocionaba, y más aún cuando aumentaba la velocidad combinada con una coordinación perfecta entre canto y movimiento. La poesía puede ser una forma de control a temprana edad, ya que las canciones infantiles se usan para planificar, complementar actividades, capturar la atención y marcar momentos clave dentro del aula. (Mendívil-Trelles-de-Peña, 2017).

Ahora sé que pueden apoyar el desarrollo psicomotor ya que muchas canciones de cuna están diseñadas para que los niños pequeños miren a su alrededor, muevan sus dedos, exploren y conozcan sus cuerpos (Calvo, 2015, p.72) A medida que avanza el crecimiento, esta capacidad sigue siendo importante, ya que las canciones utilizadas para actividades como juegos o saltar la cuerda, ayudan a mejorar la coordinación, la agilidad y percepción del ritmo.

La poesía también sirve como una poderosa técnica de memorización, ya que las repeticiones de sonidos y formulas hacen que sea más fácil recordar el contenido (Ong, 1997, p,40) También hay ejemplos de profesores que daban sus lecciones apoyadas en verso para ayudar a los estudiantes a recordar (Calvo,2015, p.75)

Todo ello fortaleció la semilla de la oralidad sembrada al interior de la pequeña hermana, en este sentido Cirianni y Peregrina (2018) refieren que los juegos apoyados en ritmos consiguen no sólo el acercamiento a la oralidad en los pequeños sino también a la lectura y escritura. Con esos juegos se construían de manera discreta los cimientos de mi agrado hacia la lectura, no fue casualidad ahí estaban, ellas fueron parte importante como arquitectos de mi vida.

En ocasiones, por la tarde entrábamos a la habitación de la abue, ella después de las labores de casa permanecía rodeada de ganchos y bolas de estambre de muchos colores, ocupada en algún tejido, dándole vida a sus sueños, mismos que terminaban calzando unos pequeños y friolentos pies al dormir, o cubrían una diminuta espalda al ir a la escuela, incluso algunos terminaban en la cocina, asistiéndonos al tomar las cosas calientes, *tarugos* era la forma tan peculiar en que ella los llamaba.

Poco a poco entre esos tejidos, cantos, historias y leyendas me apropié de palabras y frases de las vidas de mamá y abue, Wolf (2008) postula que “Si no se oyen las palabras los conceptos no se aprenden” (p.126) paulatinamente las incorporé a mi ser, quedaron ancladas en el corazón, pues todas ellas llevan impreso el amor con que mamá cantaba y la emoción que sólo abuelita podía generar y atrapar nuestra atención al tejer sus relatos, dejando un poco de ella misma en cada uno de nosotros. La oralidad es importante, pues con ella no solo aprendemos sino compartimos un poco de vivencias e historias en nuestro día a día.

Atesoré en el alma lo aprendido, las nanas y las historias familiares hasta que llegó el día en que, al cursar la maestría me pidieran hacer un recuento sobre mi acercamiento a la oralidad y es cuando pude entender la importancia que tuvieron esos capítulos en mi vida. Ahora valoro en gran manera todo lo que la familia a la cual pertenezco me ofreció en ese momento, sin saberlo tejían en mí seguridad y confianza para apropiarme de las palabras y aprovechar el gran poder que tienen como sostiene Ong (1997) sin duda eso me transformó en una niña segura capaz de participar y expresar su sentir en cualquier momento.

Al mirar en retrospectiva llega otro momento importante, el paso por el preescolar. La maestra a cargo siempre estaba contenta, nos cantaba la canción del *periquito azul*, cierro los ojos por un momento y vuelvo a escuchar su dulce voz cantando:

En la tienda esta
Un periquito azul
Entre los pajaritos
Es muy popular
Y platicador
Y también muy querido.

Al abrazarla cada tarde podía oler una fragancia cálida de sol, eso era parte de la felicidad de quienes formábamos parte de su grupo. Se llamaba Anita, era una mujer alta, delgada, de cabello largo como un manantial en cascada, usaba fleco y tenía una paciencia enorme de la cual nosotros gozábamos.

La escuela a la cual asistí tenía un portón grande al entrar había muchos escalones, eso era lo que veía tal vez por el tamaño, el patio era enorme con árboles frondosos que nos compartían su sombra en los esparcimientos matutinos, había también varios juegos de colores alegres acompañados del olor exquisito a pasto recién cortado.

Ahí pasaba las mañanas entre rondas y canciones como *Doña Blanca y Pinpon*. Cirianni y Peregrina (2018) enfatizan que la música y el canto brindan sonidos secuenciales que rememoran emociones, me sentía feliz al estar cada mañana con ella, cuando entonaba las canciones con su dulce voz mismas que repetía constantemente; ahora al volver a escuchar esos cantos, aquellas sensaciones brotan de mi ser con gran intensidad, llevándome a un estado de paz y tranquilidad.

A la hora de la salida, corría feliz, pues sabía que en la puerta me aguardaban los brazos de mi hermano, quien cada tarde me llevaría sobre sus hombros hasta llegar a casa, siempre cuidándome de todo por ser la pequeña, la consentida, él se mostraba interesado al preguntar cada tarde el tema visto y el aprendizaje logrado esa mañana, pedía que le explicara con algún ejemplo, y sin pretenderlo hacía una evaluación de lo aprendido en clase, de acuerdo a Ravela, Picaronni y Loureiro (2017) se pretende que los alumnos se apropien de los contenidos y no los reciten

de manera automática. De tal suerte que el permanecía atento mientras yo trasladaba lo aprendido a nuestra cotidianidad por medio de un pequeño análisis.

Durante mucho tiempo él le reclamó a mamá por haber tenido “*otra niña*” pues su sueño había sido tener un hermano con quien patear la pelota o andar en bicicleta, mismo que fue truncado con mi llegada. Después de algunos años, lo asimiló y pude corroborar que soy la preferida tal vez por llegar a acompañarlo en esas tardes de soledad, viendo tele, incluso jugar a las canicas, ya que, al casarse mis hermanas a temprana edad, solo quedamos en casa él y yo. De vez en cuando dejaba salir sus dotes de cantante, pues inventaba canciones para mí, acompañadas de rimas y juegos de palabras, eran elaboradas con frases pegajosas, mismas que yo después repetía.

A la par de mis hermanos creció el hermano menor de mamá, Zito como le decimos de cariño, a él le gustaban los juegos de palabras como los trabalenguas, los recitaba pidiendo que yo los repitiera después de él, su preferido era el de los *tres tristes tigres*, mismo que repasábamos constantemente, creo que todos estos estímulos provocaron que fuera una niña participativa y con desarrollo oral competente de acuerdo al grado que cursaba, como plantea Wolf (2008) el incremento de vocabulario de los niños aporta de manera significativa a la comprensión de las palabras, que son el motor de crecimiento del lenguaje en su conjunto, por tanto aquellos juegos de palabras aumentaron el bagaje lingüístico que se construía en mí, mismo que me hizo ser competente en el aula.

A Zito también le gustaba leer en compañía de mis hermanos, traía a casa pequeñas historietas como *Memín Pingüin* y una más que llamare *La chula* al no recordar con claridad su nombre. Con *Memín* pasábamos largas horas en cada una de sus historias, donde disfrutamos de la trama, de la convivencia cotidiana entre él, su ma´ linda y las múltiples aventuras con la pandilla de amigos plasmadas en cada ejemplar.

Hasta el final de su vida con nosotros también vivió tío Alejandro, hermano de mamá con quien convivíamos todos los días. Él tenía un gusto inmenso por leer el periódico *Novedades* y éramos asiduos lectores al mismo. Debido a su fascinación por la lectura matutina del diario, en algunas temporadas nos llegaba la publicación a casa cada mañana. Tío Ale sería mi mediador, pues menciona Pérez (2014) que esa es la función de alguien que lee o provee de lecturas a los niños y desde que recuerdo, él fué fiel seguidor del periódico.

Ahora al hacer un recuento creo que tal vez mirarlo leer su periódico todos los días fue lo que me despertó el interés por la lectura mismo que se agudizó al tener en mano el libro de Pily y se fortaleció con la llegada del principito a mi vida. Tío Ale fue mi compañero no sólo de lectura sino de tareas también. Durante el tiempo que cursé el bachillerato; pasaba las noches hasta ya entrada la madrugada acompañada por su presencia y las bromas que siempre lo caracterizaron, mientras el reloj avanzaba lentamente y yo transformaba el pensamiento en palabras apoyada en la máquina de escribir mecánica que teníamos en casa.

Al hacer la tarea él permanecía sentado junto a mí, con sus brazos cruzados apoyados sobre la mesa, su cara llena de paz enmarcada por ese bigote y barba en los cuales habitaba ya el invierno, él gozaba restregarlos en mi cara en cualquier oportunidad provocándome cosquillas hasta gritar ¡ya no por favor!, su mirada fija en las hojas que se llenaban poco a poco de palabras y frases hasta dar forma al texto en cuestión.

Si aún viviera, segura estoy que lo tendría en este momento sentado aquí junto a mí, mientras trato de dar forma a los recuerdos hechos prosa, para plasmarlos una vez más con el sonido de mis dedos presionando las teclas ahora de la computadora con el tic, tac y la madrugada siendo nuestros cómplices de escritura una vez más.

Creo que todo lo vivido en casa se reflejaba en la escuela, siempre sobresalí en las clases con respecto a la lectura y participación oral, algunas ocasiones me daban la oportunidad de colaborar en la ceremonia cívica y eso me hacía sentir orgullosa, pues podía hacer uso de las habilidades comunicativas en las cuales

destacaba, el tener una memoria con buen rendimiento, permitió que incluso sin estudiar previamente, recitara efemérides y fragmentos de la historia sin ningún problema durante los homenajes.

Después de un tiempo cursé la primaria muy cerca del preescolar en la Escuela Insurgente Morelos, al llegar ahí tuve una maestra madura, bajita, de cabello muy corto, era una mujer mayor, llamada Inés, no se parecía físicamente en nada a Anita, aunque tenía la misma paciencia y vocación para apoyar a los alumnos. Siempre nos preguntaba con su melodiosa voz:

- ¿Cómo se sienten?
- ¿Qué quieren hacer?

Llevándonos a participar activamente por medio de rondas y cantos en su clase, esto sigue funcionando en las aulas ya que “en la actualidad, es difícil imaginar el lenguaje desvinculado de las cuestiones sociales” (Maqueo, 2004, p.113). Con ella aprendí a leer en mi libro favorito en ese momento, tenía una jirafa en la portada y muchos dibujos que me fascinaban, dibujos que poco a poco me adentraron en el mundo de las letras y las palabras, el libro se llamaba *juguemos a leer*.

Ahora al hacer un análisis sobre mi libro preferido y la metodología de mi maestra me doy cuenta de que los niños desarrollan su aprendizaje mediante la interacción social y van adquiriendo habilidades pues “por medio de la interacción verbal, el niño recibe todas las informaciones sociales necesarias para conocer las formas de pensar y actuar, las normas y valores propios de los adultos” (Maqueo,2004, p.145)

1.2 Entre la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ)

Al hacer un recuento por mi niñez aparecen en la mente las imágenes del libro de cuentos que me prestaba mi hermana mayor, quedan desdibujadas como la sombra que se percibe a través de la niebla en una mañana de invierno; era un compendio donde aparecían los animales como personajes. Era la década de los 80s cuando tuve mi primer acercamiento a la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ),

ocurrió debido a que me prestaban el libro de cuentos que me gustaba tanto, en él podía observar imágenes y letras que me hacían copartícipe de las historias ahí plasmadas.

Pily mi hermana, a quien tal vez desesperaba por las travesuras propias de la niñez, ponía el libro en mis manos, podían pasar horas y horas mientras yo recorría con admiración las historias tan asombrosas que ahí estaban. Ahora después de la reflexión coincido con lo que Pérez (2014) señala, la cualidad de la oralidad y la narrativa me rodeaba aun antes de consolidar la lectura desde una voz que canta y cuenta. Las nanas y los cuentos permanecieron a mi lado en cada momento de aprendizaje durante la infancia, acompañados de la calidez en la voz de las historias escuchadas.

Siguió transcurriendo el tiempo y llegué a la secundaria. Ahí tuve un maestro de español, el cual me tenía prendada de su clase. Cada mañana leía haciendo uso adecuado de los signos ortográficos con una entonación perfecta a mis oídos, escucharlo me transportaba a los diversos escenarios de la historia, como sostiene Wolf (2008) “Cuando los niños son capaces de nombrar las cosas, el contenido de los libros desempeña un papel todavía más importante para los pequeños porque, a partir de ese momento, pueden elegir lo que se les lee “(p.106).

Definitivamente la suerte estaba echada entre la lectura y yo, cada vez me enamoraba más de ella y nuestro idilio se fortalecía lentamente, pues la forma de enseñar del profesor dentro de nuestra aula, impactó mi ser de tal manera que desde ese momento sin saberlo se perfilaba frente a mí el sendero hacia la docencia mismo que transitaría en un futuro.

En las clases miraba a mi maestro de soslayo y casi sin darme cuenta me encontraba *en un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme*, desde el punto de vista de Wolf (2008) menciona que al leer podemos trasladarnos a otra época, a otra cultura, me imaginaba siendo espectadora y partícipe de ese gran libro, podía ver claramente al fiel escudero e imaginar el amor por la bella dama. De esta forma, la misma autora sostiene que podemos transmigrar volviendo de

manera distinta, fortalecida por los nuevos conceptos adquiridos, y esos conceptos serían clave en mi vida años más tarde.

Ese sentir permanece hasta el día de hoy, en palabras de Ferrarotti (2011):

La memoria es estimulada en formas y por factores a menudo imprevisibles o del todo casuales. Puede bastar un olor, un sonido una música que se aleja para despertar y hacernos recordar una página entera de vida, a recrearla, evocándola, un “pasaje del alma (p.110)

Con solo cerrar los ojos me veo ahí, en la segunda banca de la tercera fila con mi libro azul de español a la escucha de mi gran maestro *Ferra* leer las páginas del *Quijote*. Ahora al hacer un análisis creo que desde entonces pensaba de manera inconsciente estudiar algo que tuviera que ver con el español, la oralidad, la lectura y por ende con las aulas.

Una tarde templada llegó mamá a casa, ella trabajaba en el centro histórico de la Ciudad de México, los fines de semana nos compraba algo a mis hermanos y a mí; esa tarde me llevó algo que me encantó, era un ejemplar que tenía por título *El principito*, un libro pequeño tamaño media carta, ilustraba la portada la imagen de un niño con cabello rubio y traje azul, el cual aún conservo (ver anexo 1). Me interesó leerlo, primero por ser regalo de mamá y enseguida por la portada. Todo texto tiene una intención discursiva, en mi caso la imagen fue lo que me atrajo, ya que “El uso de la lengua es una actividad intencional y es la intención que se constituye en motor de las actividades discursivas” (Camps, 1996, p. 49).

Lo anterior fue otro de los acercamientos que tuve con la LIJ, donde además pude descubrir una nueva forma de oralidad, ya que no solo en casa sino también en la escuela nos pedían que leyéramos en voz alta, ésta es una forma de oralidad académica. He de confesar que desde la portada del libro me atrapó, me sentí sumamente interesada en su contenido y enseguida comencé la lectura, misma que trataba de un piloto que, al quedar varado en el desierto del Sahara después de que su avión sufre una avería, conoció a un niño que era príncipe y provenía de otro planeta.

Este libro me encadenó a él porque trata la forma en que los adultos ven las cosas dejando la mirada de los niños del lado, obviando tal vez lo más importante, procurándome un pensamiento crítico hacia el mundo exterior ya que “El acto de leer no es algo natural, tiene consecuencias tanto trágicas como maravillosas” (Wolf como se citó en Dueñas, 2019, p. 23) en mi caso fue maravilloso, ya que marcó mi vida de manera grata acrecentando el interés hacia la lectura.

He de mencionar que sólo tuve acercamiento con la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) mediante el libro de cuentos de mi hermana, las historietas de *Memín Pingüin*, el periódico que llegaba a casa por las mañanas y el libro del *Principito*, que alejada estuve del mundo maravilloso que envuelve a la LIJ, todo esto fortaleció mi lectura dándole una estructura fuerte de acuerdo con Goodman (1992) “Se aprende a leer leyendo letreros, paquetes, cuentos, revistas, periódicos” (p.4). Mi aprendizaje era constante, aunque no de manera consciente, ya que aprovechaba cualquier momento para dar lectura a las frases que tuviera cerca, cualquier palabra escrita que me permitiera disfrutar de esas historias.

En el salón de clases al que pertenecía en aquel entonces, era una de las alumnas que siempre quería leer y destacar en este ámbito, al tener en cuenta que la lectura escritura y oralidad han sido de mis actividades favoritas, como menciona Camps (1996) lo más importante es que los alumnos aprendan a usar las habilidades comunicativas como a hablar, escribir, escuchar y leer, es decir a usar la lengua en sus contextos. Dichas habilidades se fortalecían día a día con las actividades realizadas dentro y fuera del aula.

Al terminar la secundaria hice examen para el nivel medio superior, quería cursarlo en la prepa 9, era la más cotizada entre los compañeros y eso la hacía más atractiva a mis ojos, pero lo que no sabía es que ese examen será la primera ocasión donde me enfrentaría a una decepción, cuando al salir los resultados, no fueron nada satisfactorios. Compré el periódico, en esa época salían los resultados de la Universidad Autónoma de México (UNAM) y del Instituto Politécnico Nacional (IPN) publicados en el periódico dominical. Me apresure a caminar cinco calles hasta llegar a la avenida, ahí se encontraba el puesto de periódico.

Atravesé la calle y al llegar a la acera de enfrente, el voceador me entregó el periódico, regresé al hogar con paso apresurado, el corazón me daba tumbos, como caballo en plena competencia. Llegué a la vivienda, entre y enseguida comencé a buscar la sección donde venían los resultados del examen, con una enorme tristeza vi que no fui aceptada.

Esa sería la primera ocasión donde descubriría que la vida tiene muchas sorpresas y que por mucho que se quiera, no siempre se consigue lo deseado. La noticia rompió mi juvenil corazón, al darme cuenta que no pude ingresar al lugar que tanto anhelaba, lloré a caudales, todo el día desde que recibí la noticia hasta que llegó mamá del trabajo.

Al entrar y verme se asustó muchísimo, me abrazó y besó mis mejillas marcadas por los surcos que habían dejado las lágrimas.

Preguntó— ¿Estás bien?, ¿Qué pasó?, ¿Por qué lloras?, —una prima se apresuró a contarle que no me quedé en la escuela a lo que mamá respondió —No llores, no pasa nada así es la vida. Debes seguir, inténtalo mil veces y si no se logra entonces con justa razón di *no puedo*, mientras sigue intentándolo.

Me acurruque en su regazo haciendo una pausa ahí, en el lugar donde me sentía segura al escuchar el latir de su corazón, percibir ese calor que me daba nuevos bríos para continuar, en ese lugar donde no solo el dolor se iba, sino que hasta el tiempo indomable se detenía, al que volvería años más tarde, al tratar de calmar el sufrimiento que quebró mi alma. Permanecí un semestre en casa más tranquila y con la promesa de mamá de pagar nuevamente el próximo examen.

El no quedarme en la prepa, no solo me había frustrado, también me preocupó, pues ello ameritaba un gasto más para mamá y eso estrujaba mi corazón a la vez que me comprometía con todo mi ser a estudiar mucho más para aprobar el examen en la siguiente ronda la cual sería en seis meses para algo no tan conocido llamado Colegio de Bachilleres (COBACH).

Me dedique a estudiar con ahínco todas las tardes hasta que se llegó el día del examen, no recuerdo con claridad, pero creo que fue en el noviembre siguiente,

lo realicé y esperé pacientemente los resultados. Una mañana del mes de diciembre se escuchó el silbato en la puerta de casa, ese sonido inconfundible del cartero, salí apresurada y recibí un sobre con mi nombre y el escudo de *COBACH* arriba de color verde mismo que resaltaba en el sobre blanco.

Me apresuré a abrirlo, leí velozmente mientras sentía el latir del corazón en la garganta, de manera acelerada hice un barrido ocular deficiente, tropecé con las palabras de saludo y seguí hasta el contenido principal, me informaban que había sido aceptada y debía inscribirme en el plantel asignado por cercanía a mi domicilio era el número dos *Cien Metros*. No lo podía creer, me quedé muda de la impresión hasta que un grito de alegría me sacó de ese letargo, de esa pausa en la que me había quedado.

Al oír el grito abue Rosita se apresuró a salir

—¿Qué tienes? A lo que respondí con un grito

—¡Me quedé en la escuela! ¡Me aceptaron! —Enseguida corrí, la abrace fuerte, baile con ella y la llene de besos, a lo que ella respondió.

—*Estate silencio, me vas a tirar...muchachita*, —y correspondió a mi alegría con un abrazo y un beso.

Esa tarde experimenté uno de los primeros logros de lo que sería el trayecto formativo, el rumbo que tomaría la vida. Fue tan satisfactorio que al recordarlo el día de hoy vuelvo a sentir la misma felicidad. Pude disfrutar el dulce sabor de la victoria, fue como una rebanada de naranja en una tarde de verano acalorado, y más aún valorarlo después del revés que viví al no ser aceptada en la primera ronda. En palabras de Bruner (2010) “volver a recorrer nuestro pasado, mientras nos preparamos para la posibilidad de un futuro imaginado” (p.124) eso es lo que vivo en este momento, al hacer un recuento de aquellas vivencias, en mancuerna con el estudio continuo vislumbro un horizonte con herramientas que mejoren la práctica docente.

La misiva venía redactada en el anverso con una bienvenida, enseguida la notificación de aceptación en la institución, los requisitos para realizar la inscripción,

así como las fechas y horarios programados para realizar dicho trámite, mismos en las que serían atendidos de acuerdo a la letra inicial de los apellidos.

Inmediatamente saqué la máquina de escribir, pues el formato debía llenarse de esa manera en original y copia, al reverso de la notificación empecé a redactar la información requerida llenando los espacios destinados para ello. Habían pasado varias semanas desde que la recibí, era 29 de enero de 1993 año importante por lo que podría comenzar académicamente hablando y por entrar en vigor el decreto que suprime tres ceros a los billetes y monedas metálicas, resultado de la inflación. el grupo asignado fué 144, esa fecha que quedaría grabada de manera indeleble en lo más profundo de mi ser.

Llegó el día señalado para ingresar al plantel asignado, era una tarde del mes de febrero del mismo año cuando dirigía mis pasos hacia el que de ahora en adelante sería la nueva casa de estudios. Al entrar al plantel busqué mi grupo y me incorporé a clases así comenzó un capítulo más de aprendizaje en mi paso por las aulas.

Al llegar al bachillerato tuve la materia de lectura y redacción, disfruté de esas sesiones dos veces por semana, ahí conocí a *Kyra Kyralina* de Panait Istrati donde recoge la vida de Stavros, su infancia y la búsqueda afanosa por su hermana Kyra por los harenes de *Constantinopla*, una novela cargada de tragedias. Tan solo de imaginar las penurias de los personajes centrales, durante la lectura, nació la idea de estudiar ciencias de la comunicación con la idea de ayudar desde un medio masivo a los más necesitados.

Con un futuro incierto en cuanto a la profesión pasaron tres años, egrese en el verano del año de 1996 como técnico laboratorista químico. Mentalmente tenía dos posibles caminos profesionales, uno en ciencias de la comunicación como periodista y otro como químico industrial para continuar a la carrera técnica terminada.

Después hice el examen en la UNAM para ciencias de la comunicación, pero no me quedé, la frustración me visitó de nuevo con el puntaje de la prueba de

admisión, en ese momento no lo comprendí, pero estos eventos fueron “..incidentes críticos, manifiestan aquellos eventos en la vida individual, seleccionados en función de que marcan particulares direcciones o rumbos” (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001.p.172), el destino tenía guardado algo más para mí, donde efectivamente vería la comunicación y la lingüística aunado a la contribución de mi trabajo en la sociedad. Después de conocer los resultados tuve que buscar otros horizontes.

1.3 De la discapacidad a las manos alfabetizadas: escuchar la otredad

Al analizar las circunstancias, mi vida estuvo rodeada por la discapacidad y creo que todo ello me llevó de manera sutil hacia el lugar donde debía estar. Años atrás en la misma calle donde se encontraba la casa de quienes me brindaron el primer amor incondicional, mis abuelitos maternos, vivía mi amigo Gerardo, en la vivienda marcada con el número siete. Él es una persona que tuvo padres con el mismo tipo de sangre y esto le ocasionó parálisis cerebral infantil (PCI), que es un grupo de trastornos que afectan la capacidad de una persona para moverse y mantener el equilibrio y la postura.

Es la discapacidad motora más frecuente en la niñez. *Cerebral* significa que tiene relación con el cerebro. *Parálisis* significa debilidad o problemas con el uso de los músculos. La parálisis cerebral infantil (también abreviada parálisis cerebral) es causada por el desarrollo anormal del cerebro o por daño al cerebro en desarrollo que afecta la capacidad de la persona para controlar los músculos¹.

Su desarrollo estuvo rodeado de problemas motores y del lenguaje mismos que nunca le impidieron expresar sus emociones y pensamientos. Cada tarde Gerardo asistía puntualmente a la cita, llegaba a casa a la misma hora, pues sabía que era momento de la siesta de la bebé que era yo, con una expresión oral muy limitada apoyándose en movimientos de cuerpo, manos y gestos, le pedía a mamá

¹ se puede apreciar en <https://www.cdc.gov/ncbddd/spanish/cp/facts.html>

que me pusiera en sus brazos, contracturados por la espasticidad, para arrullarme con cuidado hasta lograr que me quedara profundamente dormida.

En esa misma calle en la casa con el número 10, vivía Mariquita, una viejecita con cabellos de algodón y una expresión dulce en su cara, misma que era sólo una quimera, pues todos los chiquillos de esa calle le conocíamos el mal carácter, ya que se asomaba con frecuencia si hacíamos ruido o algo que no le gustara, salía caminando a la velocidad que le daban sus casi 80 inviernos para echarnos encima una cubeta de agua.

En su casa le rentaba un cuarto a Manuel, a quien los vecinos erróneamente siempre le llamarón *el mudo*, era un hombre maduro aproximadamente de 55 años, de tez morena, con bigote, con algunos copos de invierno alojados en sus cabellos. No era mudo, era sordo algo no tan conocido hasta entonces, y a raíz de ello, él no hablaba, se comunicaba con lo que era llamado en ese tiempo lenguaje manual, que consistía en movimientos de una o ambas manos formando letras del abecedario o palabras.

Me asombraba ver los momentos en que compartía un mensaje o idea con algún interlocutor furtivo, pues tejía frases con sus manos y al agitarlas de manera sorprendente con un vaivén parecido al de las olas del mar atrapaba mi interés.

Ahora después del análisis me doy cuenta de que como opina Bolívar, Domingo y Fernández (2001) Manuel fue una de las personas críticas por el impacto tan marcado que dejó su persona en mi vida desde aquel tiempo hasta la actualidad, pues aún busco aprender más y actualizarme para favorecer a las personas con discapacidad auditiva, en lo que hoy llamamos inclusión.

Mirarlo al mover sus manos me hacía soñar despierta acariciando la ilusión de algún día poder sacar de esa cárcel que eran mis manos, una palabra o frase y conocer a profundidad eso que me interesaba tanto, su forma de comunicarse; cada que lo veía platicar con alguien se detenía mi respiración, haciendo que mi corazón se agitara, como el sonido de una ola al chocar con una roca cerca de la playa.

Me mantenía muy atenta, al tratar de saber cuál era el mensaje que Manuel quería transmitir, provocándome esa sed por aprender a señar palabras con mis manos, usando su medio de comunicación, mismo con el que se puede lograr que las personas sordas escuchen con los ojos.

De igual manera en esa calle también vivió *Ticos* como le decían al amigo de mi hermano, fue un muchacho alto, corpulento, amante de los juegos en equipo, en especial del voleibol mismo que jugaban los domingos por la tarde, colocando una enorme red para llevar a cabo el tan esperado partido en la quinta, la calle en que vivíamos. Ticos tuvo un accidente cuando yo era adolescente.

Quedo lesionado de la columna vertebral y permaneció atado a una silla de ruedas con una discapacidad motriz por el resto de su vida. Murió hace tres años. Probablemente el destino estaba marcado y la vida me entrenaba para lo que sería la profesión a desarrollar, aquello a lo que me dedicaría el resto de la vida en el servicio a las personas con discapacidad (PcD).

Ahora al pensar cual es la razón por la que decidí ser maestra, en estas líneas encuentro la respuesta, creo que la elección de la carrera estuvo influenciada en gran parte por aquello que viví, señala Goodson (2003)

Las experiencias de vida, los antecedentes son, obviamente, ingredientes clave del individuo que somos o de lo que pensamos acerca de nosotros mismos; el grado hasta el que invertimos nuestro “yo” en el modo de enseñar, nuestra experiencia y antecedentes son, por lo tanto, los que configuran nuestra práctica (p.748)

Así pues, aquellas vivencias forjaron la mujer que soy y los pensamientos hacia las PcD, siempre en pro de ellos de una u otra forma en búsqueda de su inclusión verdadera y participación activa dentro de nuestra sociedad.

Después del resultado nada satisfactorio para mí sobre la convocatoria para la UNAM, permanecí otros seis meses sin estudiar, decidí entrar a trabajar para ayudar a mamá con los gastos de casa, para ese entonces mis hermanos ya habían formado cada uno su propia familia. Encontré un anuncio en una pizzería y decidí

llamar para pedir informes, cuál fue mi sorpresa al escuchar que había vacantes, con cita e información en mano, me dirigí a la sucursal de camarones, ubicada en la avenida con el mismo nombre.

Al entrar a la tienda quedé fascinada con la idea de poder trabajar ahí, todos los empleados eran jóvenes, no tanto como yo, pero sus edades oscilaban entre los 20 y 24 años, el personal de mayor edad eran los supervisores y gerentes de la tienda. Entré a la hora acordada y después de la entrevista me dieron el trabajo, ocuparía el puesto de telefonista del turno de la tarde, mismo que tiempo después realicé a la par con el de cajera.

El horario laboral comenzaba a las dos de la tarde y culminaba a las 10 de la noche, pero mientras me tocaba el turno para el corte debía hacer inventario y dejar el área limpia, comúnmente salía de la tienda entre 11 y 11:30 p.m., debía correr para alcanzar el último pesero para el metro la raza, de ahí viajaba hasta la estación *deportivo 18 de marzo* que en ese tiempo se llamaba *Basílica*, si había suerte alcanzaba el pesero que me dejaba a tres calles de casa. Cuando no era así, debía cambiar de línea y bajar en la última estación, en Martín Carrera, al salir de la estación, debía caminar sola y por calles oscuras de la colonia donde vivíamos, el metro estaba un poco retirado de casa.

Durante el tiempo que trabajé en la pizzería, conocí a un chofer de taxi que daba servicio a los compañeros, pasaba cada noche por varios chicos y chicas para llevarlos a su casa respectivamente por lo cual pagaban de manera quincenal. Nos hicimos amigos, se llamaba Jorge y con el diario convivir un día salió a la plática que me gustaba el *lenguaje manual* como era llamado en ese tiempo a la forma de comunicarse de las personas sordas, él me dijo que conocía una escuela donde yo podía aprender eso, que su hermana había salido de ahí como maestra.

El mundo se detuvo con la emoción que sentí al escuchar tan agradable comentario, Jorge se comprometió a llevarme a la escuela para conocerla, estaba ubicada en Polanco, hicimos planes para ir y pedir informes el día de mi descanso. Después de una semana llegó el tan anhelado momento, nos fuimos a la escuela que entonces supe se llamaba *Escuela Normal de Especialización* (ENE) ahí

ofertaban la carrera de licenciatura en educación especial, con seis especialidades entre ellas audición y lenguaje que es la que me interesaba.

Comencé a estudiar con Jorge los posibles temas para la prueba de ingreso, realice el curso propedéutico y posteriormente aplique el examen, pasaron unas semanas y con una emoción exorbitante asistí a la ENE el día señalado, entré al plantel y camine hasta el fondo donde encontré mi nombre en la lista de aspirantes aceptados en el turno matutino que era de siete de la mañana a una de la tarde.

Al mirar hoy en retrospectiva, el momento en que ingresé a la ENE me doy cuenta que, de manera inconsciente pero afanosa busqué alcanzar el lugar donde aprender eso que hacía Manuel, al tratar de comunicarse con las personas oyentes, pude llegar a la Normal gracias a Jorge mi amigo quien fue el primer cómplice en mi travesía dentro de Educación Especial, era el comienzo para construir los cimientos del puente entre una persona sorda y una oyente, este último concepto es usado dentro de la comunidad sorda para referirse a una persona que si escucha, me llenaba de emoción pensar que algún día yo podría ser el puente entre mi amigo sordo y el mundo.

La *ENE* donde tuve muchos logros que indicaban que iba por el camino correcto y tenía la oportunidad de terminar la carrera para servir a los demás, me acogió cálidamente. Aunque en el trayecto hubo comentarios negativos sobre la carrera que había elegido y herían lo más recóndito del ser, pero a la vez me alentaban a terminar, pues creo que en la vida en ocasiones se va contracorriente. Asimismo, hubo comentarios que me lastimaron y entristecían de manera notoria al escuchar que la carrera que había elegido no era buena a los ojos de los demás, recibí opiniones nada alentadoras.

Un día de tantos, mamá le dijo a una vecina que su hija la pequeña estaba estudiando en la ENE Educación Especial en el área de audición y lenguaje. La respuesta fué desconcertante:

— ¡No la deje que estudie eso, sáquela de ahí, esa carrera es muy fea y triste! Tratar con niños enfermos no le dejará nada bueno, incluso no hay buena paga, se va a morir de hambre- dijo la vecina.

Mamá con firmeza respondió: —Ella es libre de decidir lo que quiera estudiar, se siente feliz trabajando con los niños que por cierto ¡no son enfermos!

Efectivamente, la vida me mostró que no sería rica en economía, pero servir a esos pequeños me ha hecho acrecentar mi fortuna en sentimientos hermosos que llevo grabados en mi existencia, mismos que he disfrutado con las diversas muestras de cariño que llegaron a la menor provocación.

Con el agradecimiento en Lengua de Señas Mexicana (LSM) que es “la lengua de una comunidad de sordos la cual consiste en: una serie de signos gestuales articulados con las manos y acompañados de expresiones faciales, mirada intencional y movimiento corporal dotados de función lingüística”. (Escobedo, 2017, p. 54) por parte de algún alumno sordo, luego de recibir mi ayuda, incluso recibir los besos más lindos de una pequeña boca limitada en movimiento de un niño con Parálisis Cerebral Infantil (PCI), la cual sólo podía morder mi mejilla de manera sutil para demostrarme su cariño, al mirarlo me perdía en la pureza de sus ojos encontrando la sensibilidad de un alma bella e inocente, despertándome la sed por continuar en el camino del aprendizaje en búsqueda de favorecer la atención brindada hacia ellos.

Acaso ¿No son esos tesoros? Para mí lo son, pues es lo que me ha motivado para ser mejor persona, redireccionando el sendero cuando me creo perdida, fortaleciendo mi formación profesional. Son ellos la razón de que esté aquí, me motivaron a surcar nuevas aguas que me permitieran conocer un mundo de alternativas y dejar de ser una docente en decadencia para renacer de aquellos escombros y lograr lo que nunca imaginé, movilizar los saberes haciendo protagonista activo al alumno dentro de las aulas

Y se preguntarán ¿qué pasó con la LSM? pues tomé algunos cursos primero en la ENE, con Enrique, quien fue un alumno del Centro de Atención Múltiple (CAM)

#48, el CAM es una escuela que pertenece a la SEP y brinda atención a alumnos con discapacidad en este caso auditiva, con él inicie por lo básico dentro de lo que sería mi segunda lengua.

Comenzamos por aprender el alfabeto y a deletrear algunas frases, eso se llama *dactilología* del griego *daktilos* que significa dedos y *lógico* que significa ciencia, es un grupo de señas donde cada letra del idioma oral corresponde a una seña establecida; misma que más adelante aprendí no es una forma de comunicación con las personas sordas ya que no es correcto que siempre se deletree el mensaje que se quiere compartir. La dactilología o deletreo se usa solo para nombres propios, ciudades o países.

El interés hacia la LSM crecía cada vez más, las ganas por aprender me llevaron a formar parte del *Coro sin voces*, que era un grupo de estudiantes de la ENE, quienes podíamos cantar en silencio, sin voz al hacer uso de la LSM. Con ese grupo fuimos a varios lugares a participar, entre ellos Bellas Artes. Ahí decidí que me acompañaría en la docencia, es de suma importancia aprenderlo para ayudar a quien lo necesite, aun no sabía en qué lugar trabajaría al salir de la Normal, si en clínica como terapeuta del lenguaje, en un CAM o en la llamada entonces Unidad de Servicio de Apoyo a la Educación Regular (USAER), lo que si tenía claro es que en lo escolar habría tal vez la necesidad de usar esa lengua.

Traté de aprender en un curso y otro, entre ellos conocí a mi maestro Ernesto, quién fue la puerta de acceso para poder escuchar con mis ojos donde solo había silencios. Ernesto es una persona sorda profunda a raíz de un medicamento suministrado cuando era pequeño, conoce más de treinta países, es líder y activista sordo en pro de la defensa de los Derechos Humanos de las personas sordas.

Ha impartido conferencias en diferentes países. Es licenciado en lingüística aplicada egresado de la universidad centra de Lancashire (UCLAN) Reino Unido. También habla doce idiomas y digo habla porque esta oralizado, es decir puede producir voz a pesar de su pérdida auditiva, a la par conoce y usa el Sistema de Signos Internacional (SSI) que es una variante de la Lengua de Señas, empleada en diferentes contextos, particularmente en reuniones internacionales como el

congreso de la Federación Mundial de Sordos conocida como World Federation of the Deaf (WFD), las sordolimpiadas, en videoclips producidos por y para personas sordas de todo el mundo.

Así mismo también domina la Lengua de Señas Americana conocida por sus siglas American Sign Language (ASL) y LSM. Dentro de ésta última hay lenguas de señas indígenas en pequeñas comunidades ellas son: la purépecha en Michoacán, las señas caseras en Zinacantán Chiapas y la Chatino en Oaxaca, que es una lengua de señas de las aldeas indígenas chatinas de San Juan Quiahije y Cieneguilla en Oaxaca, México, utilizado tanto por personas sordas como por parte de la población oyente, así como la Lengua de Señas Maya en Chicán, Yucatán mismas que también domina.

En sus clases aprendí los orígenes de la LSM, la cual llegó a nuestro país cuando teníamos como presidente a Benito Juárez, el buscaba favorecer a quienes llamaban minusválidos, se refería a las personas sordas. Nuestra lengua de señas tiene como precursora la Lengua de Señas Francesa debido a que Eduardo Adolfo Huet Merlo fue un sordo francés poliglota quien trajo el medio de comunicación de los sordos.

Huet dedico su vida a otros sordos, primero en Francia, luego en Brasil y finalmente en México, gracias a su intervención en 1861, bajo el decreto del presidente Benito Juárez, se creó la Escuela Municipal de Sordomudos, y posteriormente Eduardo Huet fundó la Escuela Nacional de Sordomudos el 28 de noviembre de 1867.

El proyecto sobre la creación de la escuela para sordos que reproduciría en su totalidad a la estructura del Instituto Nacional para sordomudos de París llegó a manos del secretario personal de Carlota, la esposa de Maximiliano de Habsburgo. Al llegar a manos de la emperatriz quien gustaba de brindar apoyo a los más desamparados, realizó algunos cuestionamientos que concluyeron en la realización del proyecto².

² <https://books.openedition.org/cemca/1679?lang=es>

Al ser una lengua, la LSM tiene su propia estructura, tiene rasgos manuales, no manuales y se manifiesta en una dimensión viso espacial. Dependiendo del mensaje se usa la posición del cuerpo para hacer notar presente, pasado y futuro; es totalmente distinta al español, ya que los sordos al comunicarse por medio de ésta, su primera lengua en ocasiones carece del uso de artículos, conectivos, preposiciones y no se usan las conjunciones, aunque si existen señas para ellas, pues los sordos al ir a la escuela aprenderán el español y por ende su gramática, así que se usarán estas señas por mera didáctica.

Para comunicarse en LSM hay distinto orden de ideas con respecto al español, uno de ellos es tiempo, sujeto, complemento y verbo (T+S+C+V), a diferencia del español cuyo orden es sujeto, verbo y complemento. Conforme pasó el tiempo, reafirme mi compromiso con la Lengua de Señas.

Conocer a Ernesto me hizo recuperar la fe en mí y recomenzar esta idea que habita en la mente desde que conocí a Manuel, lograr que las personas sordas puedan disfrutar de lo mismo que los oyentes, entre ellos la Literatura Infantil. Más adelante compartiré la realización de algo que jamás pasó por mi mente y menos en un lugar donde lo pudieran conocer y entender un número de personas inimaginable. Ernesto fue la puerta de acceso de manera formal hacia la LSM para expresar la palabra por medio de las manos.

Capítulo 2. El sendero de la docencia

No interesa lo que me pasó, sino
las cicatrices que me marcan
y distinguen.
(Allende,2016, p.35)

Este capítulo da cuenta de manera general sobre el trayecto que he seguido como docente. Comparto experiencias de momentos clave que marcaron el destino inclinándome por estudiar esa profesión y continuar con la actualización constante a través de la MEB de la mano gentil y amorosa de la ASCL.

La docencia es la forma de acercar a los alumnos al conocimiento, como la semilla en tierra fértil, ayudándoles de manera constante a construir su aprendizaje dentro del aula, en interacción con sus iguales, al despejar dudas y ser el andamio que los conduzca a la apropiación de los saberes, por ello se debe procurar de acuerdo con Goodman (1992) que su aprendizaje y el uso de materiales se vea motivado de acuerdo a sus gustos, personalidad, forma de pensar y lo que quieren hacer.

De ahí que, la docencia es un acto de amor, vocación, entrega y pasión que nos conduce a pensar en el otro. Por ello en lo personal, ser docente me despertó la necesidad de compartir con el otro, especialmente con aquellas personas con discapacidad, de arroparlas dentro del aula con el abrigo del saber, fortalecer y favorecer la comunicación para la participación activa con sus compañeros. Es así como el tejer de la enseñanza nos va enganchando de punto en punto hasta vislumbrar un tapiz radiante de alumnos dispuestos a aprender; de acuerdo con Ong (1997) "el discurso oral se ha considerado como un tejido" (p.22).

Al mirar en retrospectiva me adentro en la travesía de las embravecidas olas de mis memorias, al navegar entre aprendizaje, sentimientos y emociones puedo hacer un recuento de lo que ha sido la práctica docente. Comenzaré por mencionarla al segundo hogar que habité, la ENE donde cursé cuatro años, respectivos al nivel superior para la licenciatura llamada Educación Especial en el área de Audición y Lenguaje.

Ahí aprendí que las personas pueden acceder a los aprendizajes sin importar que tengan alguna discapacidad, que el deber ser como maestro es buscar siempre su participación dentro de las actividades realizadas; también tuve mi primer acercamiento a la LSM y ello acrecentó el interés marcado que yo tenía por esa lengua.

Al salir de allí, trabajé dos años en una clínica foniátrica donde daba rehabilitación de voz a pacientes post operados de cuerdas vocales, cantantes y actores de la talla de Yuri, Ricardo Arjona, José José y Carmen Salinas entre otros, así como terapia del lenguaje para corregir alguna de las diversas dislalias, dicho termino se refiere a un trastorno funcional permanente de la emisión de un fonema sin que exista causa sensorial ni motriz a dicho fenómeno³ y disartrias que es la alteración de la articulación del habla, debida a lesiones en el sistema nervioso central, así como a enfermedades de los nervios o de los músculos responsables del habla ⁴ en niños y jóvenes.

Después laboré cinco años en una institución de asistencia privada (IAP) ubicada en la colonia América en la alcaldía Miguel Hidalgo dando terapia de aprendizaje (TA) y terapia del lenguaje (TPL) a niños en edad preescolar, para corregir algunas alteraciones de articulación, la población atendida era mixta, aunque la mayoría de los alumnos enfrentaba alguna discapacidad como Parálisis Cerebral Infantil (PCI) y Síndrome de Down (SX Down) que es una “situación o instancia que ocurre en la especie humana como consecuencia de una particular alteración genética. Esta alteración genética consiste en que las células del bebé poseen en su núcleo un cromosoma de más o cromosoma extra, es decir, 47 cromosomas en lugar de 46” (Fundación Iberoamericana Down 21).

Los alumnos asistían a mi salón por sesiones de 30 minutos donde se les daba TPL, algunos lo realizaban solos y quien no podía, con mi ayuda; movimientos orofaciales que son movimientos que ejecutamos donde involucramos todos los órganos encargados de las funciones fisiológicas de respiración, succión, deglución,

³ <https://www.espaciologopedico.com/>

⁴ <https://www.clinicasanvicente.es/alteraciones-del-habla-disartria/>

habla y fonación, incluidas las expresiones faciales como: bostezar, besar o sonreír mismos que nos ayudan a la realización de un sonido o fonema que es la unidad sonora más pequeña de una palabra, o dicho de otra manera es la articulación mínima de un sonido vocálico o consonántico.

También realizábamos praxias linguales ello consiste en sacar y meter la lengua de la boca a distintos ritmos, y en distintas direcciones para favorecer la movilidad y elasticidad de la misma, buscando también darle el adecuado tono muscular, es decir la fuerza necesaria al expresar algún o algunos fonemas dentro de palabras o de manera aislada.

Estos ejercicios tenían como objetivo favorecer el punto y modo articulatorio que es la posición y la forma en que debe ponerse o moverse la lengua al articular un fonema, que es la unidad mínima de una palabra, o, dicho de otra forma, para que repercutiera en su expresión oral y se escuchara el mensaje con claridad.

También realizábamos ejercicios de mesa, es decir en su cuaderno para favorecer el conocimiento y manejo de su ubicación espacial, esquema corporal, aumento de vocabulario de distintos campos semánticos, relaciones sociales apoyadas en saludos y frases más estructuradas, fortaleciendo la sintaxis u orden de ideas de manera oral o escrita en el caso de quien podía hacerlo.

En ese momento ya había terminado de estudiar la licenciatura sin embargo quedaban cosas en pausa y que debía concluir, entre ellas estaba el tan aterrador texto que me atormentaba por las noches ahuyentando el sueño, era la tesis, misma que debía terminar para cerrar esa puerta con candado y avanzar por nuevos horizontes sin nada que me atara.

2.1 Cerrar ciclos pendientes, oportunidad de crecer

Dejé de trabajar en esa institución en enero de 2008 cuando mi primera hija Yaretzi cumplió un año, a partir de esa fecha me dedicaría a su cuidado y a terminar todo aquello que había quedado inconcluso. Una de las cosas pendientes me acechaba todas las noches, se hacía presente en un sueño recurrente que me

provocaba sensación de vacío y temor, me veía en el salón de la ENE muy preocupada porque me decían que no había pasado el semestre, varias noches desperté sobresaltada con un temor que oprimía mi pecho.

No podía esperar más, era un recordatorio de que le debía algo a mamá, a la carrera, y a mí misma, así que decidí terminar la tesis que había quedado en el tintero ocho años atrás y debía concluir. Había reanudado la elaboración del documento recepcional cuando me di cuenta que estaba embarazada por segunda vez, en la ENE avisaron que las personas que no se habían titulado debían hacerlo pronto, pues cambiarían de plan de estudios y quien no lo hubiese hecho, tendría que regresar para recursar; yo no podía hacerlo mi hija requería asistencia y presencia continua, y embarazada de nuevo no podría regresar a la escuela, era un pensamiento que me inquietaba constantemente.

Días después, al retomar el trabajo del documento sentí malestares, llevándome a permanecer en cama por tres semanas, la indicación del médico fue reposo absoluto, con diagnóstico de probable amenaza de aborto, me sentí abatida, inmensamente triste, corrieron mares de lágrimas por mis mejillas durante varios días, tenía un temor inmenso solo al pensar lo que podía pasar, un dolor atravesaba mi alma como una daga afilada.

Afortunadamente el reposo me hizo bien y el embarazo transcurrió llevándome a tejer nuevas ilusiones. Al trabajar en busca de la culminación de la tesis mi asesora sugirió dejar pasar el tiempo hasta el nacimiento de mi bebé quería evitar un parto prematuro, la fecha de mi examen profesional sería el 27 de abril del 2009, Yatziri nació el 23 de abril del mismo año, excelente idea la de esperar dándole tiempo al tiempo.

Retomamos el trámite cuando la nena creció un poquito, ahora el examen profesional estaba programado para el 14 de febrero del 2010, llegó la fecha marcada donde realicé el examen, siempre dije que lo haría a puerta cerrada pues no quería equivocarme si los nervios me traicionaban, el destino cambió el rumbo y lo realice a puerta abierta, me acompañaron mamá, Juan mi esposo, mis dos hijas Yare y Yatzí.

Aprobé el examen, pasaron algunos meses y ya más tranquila, decidí volver a trabajar, pero esta vez en una escuela particular, llamé y pedí informes, enseguida me dieron el empleo, donde se me asignó el grupo de *cuarto A* las ilusiones me hicieron pensar en un buen pronóstico, pero las vivencias diarias se encargaron de fijar mis pies en la tierra y chocar de frente con la realidad.

Las cosas en el colegio no eran como había imaginado tenía que llegar a las 7 a.m. dar las clases de las materias propias del grado, aunado a la materia de artes y educación física. La situación era pesada, debía levantarme muy temprano, ir al colegio, dejar a mis hijas con mamá y trabajar mucho. Desafortunadamente con el transcurso del tiempo, las cosas empeoraron.

Un día no nos dejaron salir hasta que barrimos y trapeamos los salones, ese día llegué a casa cerca de las 7 p.m. encontré a mamá muy preocupada y enojada por los abusos que vivíamos todo el personal del colegio. El diario acontecer se agravó paulatinamente, era pesado regresar al colegio cada día. Así llegué hasta el mes de octubre, nos tocaba llevar a la bebé a consulta médica lo comenté en el colegio y no asistí al trabajo.

Ese día sería memorable quedaría grabado en la historia como el primer paso firme durante mi trayecto en la *Secretaría de Educación Pública (SEP)*, salí de casa con la plena convicción de buscar nuevos senderos lejos del cole, indagar opciones en otro lugar, aprovechar el tiempo después de la cita de Yatzi con el pediatra.

La idea era iniciar el trámite para laborar en la SEP. El 29 de octubre del año 2010 entregué mis papeles en la Coordinación Regional De Operaciones (CRO) Número 2, ubicada en la colonia Tepeyac Insurgentes. Al entrar me dirigí a recursos humanos donde pude ingresar un folder con los documentos necesarios para solicitar empleo, solo restaba esperar y que el tiempo hiciera su parte, la actitud prepotente de la encargada de recursos humanos al mencionarme que ahí ya no era bolsa de trabajo, no empañaría la meta que había establecido en ese momento, ingresar a la SEP.

El actuar de las personas no siempre trae los resultados que se pretenden, la mañana del primero de noviembre del mismo año, recibí una llamada en la que la voz del otro lado de la línea me daba las noticias más anheladas.

—Maestra, tenemos una plaza y es necesario que se presente hoy en la Dirección General de Educación Especial (DGEE) para realizar su trámite —dijo la encargada de recursos humanos.

Al colgar el teléfono sentía una emoción enorme como si fuera a estallar mi pecho grité de felicidad. Enseguida compartí la grata noticia con mamá y Juan, después de ello tenía un placentero sabor de boca parecido al que experimenta un niño al comer su helado favorito después de una tarde de paseo bajo los rayos del sol.

Juan me acompañó a realizar la diligencia, nos fuimos en metro hasta la estación *Viaducto*, al salir caminamos dos calles sobre *Tlalpan* en sentido a *Taxqueña* en la colonia Álamos. Llegamos al lugar indicado, dejamos nuestras identificaciones en la puerta y el oficial nos dio acceso junto con un gafete de visitante, no podía creerlo estaba a punto de incorporarme a las filas de la SEP ¿por cuánto tiempo? no lo sabía, lo único claro es que la oportunidad de seguir estaba entre mis manos.

Ahora estaría inmersa en otra de las áreas laborales de mi carrera. Después de haber trabajado en clínica específicamente en rehabilitación de voz, aprendizaje y del lenguaje posteriormente, tenía enfrente la oportunidad de hacerlo desde la mirada pedagógica, mi destino estaba dirigido ahora a las escuelas.

Realicé el trámite correspondiente firme las hojas requeridas y me entregaron la orden de presentación con fecha de incorporación para ese mismo mes. Ingresaría a la *Unidad de Servicio y Apoyo a la Educación Regular (USAER) II-20* como interina y sería por tres meses, *uff cuantas emociones gratas*. Llegó la tan ansiada fecha, era el día 16 de noviembre del año 2010 ese año donde hubo varios logros como la realización y aprobación del examen profesional y el ingreso a la

SEP en menos de cinco días desde que ingrese los papeles a la CRO2 hasta que me notificaron vía telefónica que había una vacante.

Me veo ahí en el umbral de la escuela donde se encontraba la sede de la *USAER* donde fui asignada. El destino mostró un poco de lo que tenía reservado para mí, me colocó dentro de las *SEP* y al llegar a la sede del servicio, nuevamente estaría en el turno vespertino, pero no más como estudiante, ahora como profesora.

El temor me abrazó con fuerza, al verme ahí tan pequeña en la inmensidad de la escuela, con muchos sueños por cumplir, pero a la vez estrujada por el miedo con muchas dudas sobre lo que sería mi función. Tuve una gran directora, la maestra Leticia quien me ha apoyado dentro y fuera de la vida laboral.

Ella me asignó a la primera escuela, ubicada en la colonia Estrella. Ahí había sólo seis grupos, uno por grado. Mi función era la de entrar al grupo y acompañar a los alumnos con alguna discapacidad o a quienes les era difícil acceder a los aprendizajes de español y matemáticas.

Estuve en esa escuela hasta abril del año 2011 mismo en que presenté el examen de oposición aprobándolo, siendo ahora la propietaria de una plaza, algo que no imaginé. La directora se fue y subió al cargo un compañero quien nunca mostró empatía hacia mí, al igual que el resto de los miembros de la unidad, ellos llevaban 10 años juntos. Era difícil incorporar a alguien nuevo a su círculo amistoso y laboral. El encargado de la unidad se dedicó a comparar mi trabajo con el de ellos, el resultado era poco favorecedor para mí.

Mi primer encuentro con la reforma del 2011 fue catastrófico, como una noche lluviosa llena de truenos donde cada sonido era el recordatorio de lo que solo sabía en teoría y tenía que ejecutar. Cuando ingresé a la SEP hubo un choque, pues yo venía de trabajar en clínica donde se le daba énfasis al punto y modo articulatorio desde la mirada rehabilitadora, a diferencia del trabajo en aula donde debía predominar el ambiente de aprendizaje visto como el “espacio donde se desarrolla la comunicación y las interacciones que posibilitan el aprendizaje” (SEP, 2011, p.28)

¿Cómo podía propiciar un ambiente de aprendizaje entre mis alumnos si ni siquiera podía vivirlo? Al ingresar a lo que era la USAER yo no sabía cómo elaborar las carpetas donde se guardaba la información, procesos y avances de los niños. Quien fungía como encargado de esa unidad me brindó un nulo apoyo pedagógico.

Debo reconocer que su actitud me derribó llevándome al piso, con ese golpe cargado de la estéril asesoría sobre el deber ser desde la función asignada como maestra de apoyo y posteriormente de comunicación.

Todo ello me llevó a adentrarme en el plan 2011 observando su incongruencia con los libros de texto y a trabajar muy duro, como jornalero en tiempo de siembra, al tratar de cumplir con lo que me exigía la unidad, de congraciarme buscando una relación cordial con el que será mi compañero los próximos años, bendito plan 2011.

Lo bueno de ese plan es que toma en cuenta la diversidad que existe en la sociedad y se encuentra en los contextos diferenciados, para generar la inclusión, esa diversidad en la que encasillaban siempre a los alumnos de la población perteneciente a la USAER.

Poco a poco las situaciones vividas al interior de la unidad acabaron por convertirme en lo que no quería, una maestra rutinaria, alguien que hace su voluntad sin tomar en cuenta las necesidades e inquietudes de sus alumnos y con poca iniciativa para ofrecer algo que aportara a los estudiantes. En palabras de Aldecoa (2001) “las rachas de pesimismo me embargaban” (p.26). El interés y la emoción por seguir innovando sobre mi práctica docente había naufragado comenzaba a ahogarme entre mi deficiente práctica pedagógica.

Este acontecimiento comenzaba a fraguar la ruta del trayecto en la práctica educativa, sería el motivo para continuar en la exploración de oportunidades como menciona Bruner (2013): “hace falta que ocurra algo imprevisto para que exista un relato; de otro modo no hay historia” (p.31) y de no ser por aquellas desavenencias, no estaría en este momento dando forma a la escritura sobre la maestra que he

sido, con situaciones que parecieran difíciles de superar, cuando en realidad son los cimientos de una reconstrucción pedagógica.

Espero que, al leer estos relatos, quien lo haga pueda pasar al siguiente nivel, donde se cuestione a sí mismo sobre su quehacer docente para dinamizar y mover ideas que impacten en su aula, escuela y por ende en la sociedad. En la práctica docente no incorporé libros, debido al desconocimiento sobre la importancia que la literatura conlleva, aunado al interés por innovar que poco a poco se extinguía, era el crepúsculo de la ilusión docente.

De esa manera mi quehacer docente estaba inerte, sin darme cuenta de la gravedad, caí en el hastío cotidiano al impedir la participación activa de mis alumnos cuando ellos debieran ser los actores principales de nuestra historia.

Las dificultades vividas al interior de la USAER, rompieron los sueños que se gestaron en las aulas de la ENE. Lo que pensé sería el trabajo entre compañeros lo volvieron ilusiones frustradas, eso que cambiaría es lo que me llevó a cursar una maestría donde encontré estrategias que pueden fortalecer los aprendizajes de mis alumnos.

Aquel obstáculo que me hirió fue el pretexto para buscar algo nuevo “la idea de obstáculo es importante porque implica poner en juego los conocimientos previos y adecuarlos para resolver el problema” (Galaburri, 2000, p. 50). Y qué mejor que ponerme en marcha al tomar en cuenta aquella zona de fortaleza que tenía frente a mí para desarrollar otras habilidades que nunca imaginé.

Al considerar lo vivido en las aulas aquellas tardes acaloradas con olor a niños juguetones, me sitúa de nuevo allí donde surgían los sueños por transformar sus pequeños mundos. Veo que no fue tiempo desperdiciado, pues seguí adquiriendo conocimientos en la interacción diaria con los alumnos como menciona Giné (2003) el aprendizaje lo adquirimos por medio de nuestras vivencias interactuando con los semejantes y los alumnos me permitieron conocer más allá de la teoría y de manera sutil y discreta formó parte de la vereda en donde pude adquirir nuevos conocimientos para ellos.

Los alumnos fortalecen mi formación profesional, me motivan a buscar nuevas estrategias, son la razón por la que he escudriñado otros senderos que me permiten visualizar alternativas distintas y dejar de ser una docente en el ocaso, alguien que se disolvía entre las escuelas con el pasar del tiempo y buscaba ansiosamente un aliento de vida, mismo que encontré en la maestría y me ha permitido tomar un segundo respiro. La ASCL es precisamente animar, dar nuevas esperanzas para continuar reinventando no solo la práctica docente sino la vida misma.

En la búsqueda afanosa por tener nuevos elementos que favorecieron mi práctica docente encontré a Vygotsky (2013) nuestros destinos se cruzaron tuvimos un encuentro en *Pensamiento y Lenguaje* en la que expone con profundidad su visión sobre la relación entre cognición y lenguaje. Asimismo, su teoría menciona que el aprendizaje tiene lugar cuando el niño interactúa con el entorno social. De tal suerte que, como docentes podemos incidir favorablemente dentro del aula propiciando interacciones entre pares.

De manera conjunta recurrí a Noam Chomsky (1975) quien afirma que nacemos con una capacidad innata para hablar y que el proceso de adquisición se basa en aprender las estructuras del lenguaje y la gramática. Ellos me alentaron a seguir en la búsqueda constante de métodos con los cuales pudiera ayudar a los alumnos.

Durante mis años de servicio a la par de trabajar en las aulas y la vida cotidiana, estaba escrito algo que no pude percibir. El destino me dio varias pistas que no supe o no quise entender, me enfrentaría cara a cara con la muerte. Hubo una palabra que me acechaba y llenaba de temor, dos mujeres cercanas, hijas de amigas de mamá, cambiaron su apariencia en cuerpo y actitud al tener esa visita, la hermana de otra amiga dejó de existir con la presencia de aquello que me asustaba, de igual forma se llevó como el viento a las hojas en otoño, la vida de una amiga muy querida, mi temor crecía y aquello poco a poco me estaba acorralando.

2.2 Cara a cara con la muerte, solo por hoy

Era el mes de mayo del 2013 cuando con carnet medico en mano, me dirigí con la doctora responsable del hospital para solicitarle una cita más cercana, pues la mía era hasta el 19 de septiembre del mismo año. A decir verdad, le imploré que me ayudara, a sabiendas que era un servicio público y que posiblemente había mujeres más enfermas que yo.

—Doctora Cruz no me quiero morir, —le dije— tengo dos niñas pequeñas que necesitan de mí.

Ella respondió que debería estar muy temprano para que el médico revisara mis estudios, que iría ganando tiempo entre una paciente y otra para poder darme un espacio. Llegó la fecha indicada, me presenté al hospital a las 7 a.m. con un enorme vacío en el estómago acompañado de un nudo en la garganta mismo que me impedía hablar y al tratar de hacerlo quebraba mis palabras con una furia indomable.

Escuché mis apellidos y el temor se apoderó de mí estrujando con fuerza mi pecho. Al entrar, el médico observó los estudios y dio su diagnóstico presuntivo. Escuchar esa palabra detuvo mi respiración, el tiempo, mi vida y proyectos se desmoronaron frente a mis ojos.

El médico externó sus sospechas, eso que yo temía, que me quitaba el sueño manteniéndome en vela llena de zozobra. Ese pánico que algún tiempo atrás me rondaba de manera permanente, erizándome la piel a cada segunda ese que iba conmigo a todos los lugares, día y noche, se presentó abruptamente como alguien que llega sin ser invitado

—Señora usted tiene cáncer, casi estoy seguro, haremos una biopsia para confirmar las sospechas, —dijo el galeno.

Me dio fecha para la biopsia, él quería hacerla de punción. Por medio de una aguja extraería una diminuta muestra del tumor, un procedimiento mínimamente invasivo, pero no había lugar para realizarlo, las agendas estaban llenas.

—La haré abierta, no podemos esperar más —continuó.

El procedimiento se realizaría en los primeros días de mayo, entraría al hospital dos días antes para encontrar una cama disponible, nos vemos el día 6 concluyó el médico. Recuerdo ese momento como si fuera hoy, las lágrimas y el dolor se tomaron de la mano para desgarrarme el alma, lloré amargamente todo el día pensando cómo daría la noticia a mi madre y esposo, ¿qué pasaría con mis hijas? El temor poseyó mi cuerpo y mi espíritu. Todo giraba vertiginosamente en mi cabeza ¿Qué pasaría? ¿Me iba a morir? ¿Habría esperanza? Ese día mis mejillas quedaron acanaladas por el amargo llanto.

Mi tía Araceli, la hermana de papá, me acompañó en ese doloroso momento, siempre me ha ofrecido su apoyo y esta vez no fue la excepción. Después de la fatal noticia, salimos del consultorio y sentía que no era yo, que flotaba en el aire estaba muy perturbada.

—Mamita no te preocupes, eres una mujer muy fuerte y Dios nos ha de permitir que salgas adelante —me dijo.

Sus palabras hacían eco en mi mente, estaba aturdida y pareciera que estábamos dentro de una pesadilla, la horrible pesadilla a la cual yo temía. Eran aproximadamente las 9 o 10 a.m. cuando salimos del consultorio,

—Flaquita vamos a desayunar algo —dijo mi tía.

Asentí con la cabeza, pero mi corazón se había quedado en pausa, mi alma había escapado del cuerpo, este cuerpo que ahora confirmado, estaba enfermo, se encontraba dentro de la categoría birads III-B.

Fuimos a almorzar a un Wings cercano, mi cuerpo se dejó llevar de forma automática por las gentiles manos de mi tía. Al llegar pedimos la carta y no recuerdo

lo que ordené, lo único que permanece intacto es el sabor amargo de los alimentos al masticarlos, aunado a la sensación de no poder tragar el bocado que permanecía en mi boca, la tráquea se negaba a darle paso y las lágrimas fueron el aderezo permanente en ese almuerzo.

Después de pagar, salimos del lugar habían pasado muchas horas y decidí irme al trabajo. La escuela estaba cerca, entraba a las 2 p.m., tenía un poco de tiempo y quería ir despacio adentrarme en mis pensamientos y orar pidiendo a Dios una oportunidad. Nos despedimos al entrar a la estación Lindavista ambas tomaríamos el metro, aunque en direcciones contrarias.

Mi tía me rodeó con sus brazos y besó mi mejilla, salieron bendiciones de su boca hacia mí, pidió que le comentara a papá lo que había pasado, a lo que respondí que sí, tal vez lo haría en los próximos días. Deambulé por la ruta de costumbre hacia la escuela, de manera inconsciente, me sentí aturdida, vacía. Llegué a la primaria, firmé mi asistencia y caminé al que en ese entonces era mi salón.

Me senté frente al escritorio mientras vertiginosamente se agolpaban las frases del galeno en mi mente. Traté de ocuparme y pensar en otras cosas, empecé con lo administrativo que tenía pendiente, pasaban por mis manos carpetas, expedientes, mis ojos tropezaban con nombres, grados, grupos. Estaba inmersa en la idea de la fragilidad de la vida, en todo y nada.

Sonó la chicharra que anunciaba el recreo y me sacó de golpe de esos pensamientos. Comencé a recoger los expedientes y al terminar permanecí con la mirada perdida, hasta que una voz me hizo reaccionar

—¿Blanquita no vas a salir al recreo? —Dijo Rosi mi compañera, maestra de la primaria

—No —respondí automáticamente.

Ella entró al salón, me miró y dijo —¿Estás bien? ¿Qué pasó en el médico?
—No pude contener el raudal de dolor que comenzó a brotar de manera involuntaria

por mis ojos. —El médico dice que es cáncer— le dije, ella acercó una silla junto al escritorio, se sentó y me abrazó con fuerza.

—No te preocupes, el cáncer no es el final, hay vida después de él —me dijo.

Traté de contarle lo que pasó en el hospital, pero el sentimiento cortaba las frases y no podía detener el llanto. Entre sollozos y espasmos le dije lo que había pasado, mis ojos estaban muy hinchados y parecieran envueltos en sangre. Sus palabras me dieron aliento, ella comentó que su mamá había padecido lo mismo y su esposo estaba en tratamiento oncológico, sembró en mi cabeza la idea de que, sí se puede, *hay vida después del cáncer* esa frase quedó anclada a mi pensamiento, si eso era verdad, estaba decidida a alcanzarlo. Terminó la jornada y me fui a casa, envuelta en una estela de miedo y dudas sobre lo que se avecinaba.

Llegué a mi hogar y enseguida le marqué al médico de cabecera, le conté lo que había pasado y pedí un consejo, pues no sabía cómo decírselo a mamá, ella que había tenido una vida muy compleja para criarnos, pasando privaciones y desavenencias, ¿De qué forma le daría la nefasta noticia? El doctor dio indicaciones claras, yo no entraría en detalles.

En el transcurso de la noche, llegó mi esposo, entró a nuestra habitación y al preguntar cómo estaba brotó de nuevo ese dolor con sabor a sal por mis ojos. Me cobijó con sus brazos fundiendo nuestras almas en una sola y exclamó —¡Vamos a salir adelante, eres fuerte y lo lograremos! — El dolor me estrujaba y tenía mucho miedo.

Miles de preguntas ofuscaban mi pensamiento, traté de calmarme un poco y decidí hablar esa misma noche con mamá, seguiría la indicación de nuestro médico. Trate de engañarla, pero ¿Cuándo se puede engañar a una madre? si me conoce como nadie. Entré a su habitación y traté de disimular el dolor que me quemaba por dentro, pero en lugar de la sonrisa que me caracteriza salió una mueca torcida sin un ápice de alegría.

—Mami, dijo el médico que los estudios salieron mal— le dije, ya me mandó tratamiento, como medida preventiva harán una cirugía, pero estoy bien, por favor no te preocupes. Que mentira tan grande había dicho, esas palabras me ahogaban, traté de guardar compostura y me retiré con el alma rota. Lo que yo no imaginaba era que había quebrado su corazón, no con mis palabras, pero sí con mi apariencia. Años después me confesaría el dolor tan grande que le provocó la noticia y los temores que día a día flagelaron su pensamiento y corazón.

Después de leer el diagnóstico sin entender las palabras conjugadas en él, visité a nuestro médico de cabecera, el doctor Durand a quien frecuentábamos desde el año 2007 en el que nació mi hija la mayor, él es médico general, ginecólogo y pediatra, siendo esta última especialidad por la que lo consultamos frecuentemente por situaciones propias de mis hijas.

Aún percibo ese día con dolor, las lágrimas anegan mis ojos al retomar ese momento, al convertir el dolor en prosa para incorporarlo a este texto. Entré al consultorio, le di el sobre con los resultados los leyó y en propias palabras mencionó

—Me gustaría decirte que no es cáncer, pero no es así, desafortunadamente ese es el diagnóstico, pero debo decirte que esto también es emocional, si te sientas a llorar, no podrás lograrlo, no nos veremos el año próximo, te recomiendo un libro que te ayudará en estos momentos, es bellissimo se llama *Imitación de Cristo* de Thomas de Kempis.

Ahí de manera inconsciente volví a la lectura para refugiarme en ella, busqué los brazos protectores de Dios por medio de las palabras contenidas en el libro, sólo él podía brindarme ese bálsamo que necesitaba para calmar el inmenso dolor que había traspasado mi alma y tomar fuerza para el tránsito por la vereda de espinas que debía comenzar.

Muchas veces dejamos del lado el acto de leer, pero cuando ocurre algo importante en nuestra vida, nos acercamos de nuevo para buscar las respuestas a nuestras interrogantes o los conocimientos que queremos adquirir; es donde resalta

la importancia y vitalidad de ese acto, leer para no dejar de vivir, para seguir aprendiendo de manera paralela a lo dolorosa que puede ser la realidad, volvemos a ella con nuevos intereses y nos da bríos para continuar.

En esa misma semana llamé a papá para hablarle sobre el diagnóstico.

— Primero Dios todo saldrá bien mi amor, yo voy contigo el día de la biopsia— dijo, acepté pues mamá se quedaría con mis hijas y mi esposo debía trabajar para adelantar lo necesario en caso de necesitar días para estar conmigo. Llego el día esperado, mi esposo me llevó a internarme y al llegar al hospital mi papá ya estaba en la puerta.

Entré con él mientras mi esposo estacionaba el carro. Subimos a pedir informes y al bajar, desde las escaleras vi que mi esposo discutía con el policía porque no le sabían decir donde estaba yo, no me di cuenta y pisé en el vacío ocasionando esto una caída en las escaleras, papá me ayudó a levantarme, afortunadamente solo fue el golpe. Ya con calma nos dirigimos los tres a la sala de espera mientras llegaba mi turno.

Me llamaron e ingresé, dos días después se realizó la biopsia, al despertar, estaba mi tía Araceli, sentada a los pies de la cama, de nuevo acompañándome, permanecí dos días más en el hospital en los cuales papá estuvo presente cada momento, me acompañaba en los alimentos y acariciaba mi espalda dándome ánimos, el destino juntaba nuestros senderos nuevamente y Dios nos regalaba el tiempo que nos debíamos, era momento de aprovechar y tomar con ambas manos las oportunidades que se presentaran.

Y así llegó la fecha donde enfrentaría los temores, aquellos que acechaban mi pensamiento, demostrando que haría lo imposible por seguir tomando en cuenta el dolor y el temor que me acosaban constantemente, enfrenté mi batalla poniendo la mejor actitud que podía. Tuve ocho quimioterapias, que arrasaron con mi cabello, cejas y pestañas, veinticinco radiaciones y una cirugía que destrozó la mujer que

era, se llevó no solo una parte de mi cuerpo, sino también las ilusiones de una vida de cuento, con final feliz.

Tiempo después, llegaron los olvidos, el tratamiento había destruido el tumor maligno, pero también había dañado mi memoria, incluso hubo un día en el que me quedé en el andén del metro deportivo 18 de marzo sin saber cuál era el lugar al que me dirigía, sin poder recordar la ruta que debía tomar. Fue traumante olvidar algo tan sencillo.

Entendí en palabras de Aldecoa (2001) que “lo que no se comparte no deja huella ni nostalgia” (p.31) y en este documento con los momentos que has usado para leerme, queda el rastro de mi paso por este mundo, como una forma de permanecer a pesar del dolor y las pruebas enfrentadas; aunque dejé de existir en este plano, la nostalgia me acompaña y queda plasmada en esta prosa, aunque ahora ya no provoca dolor.

Entonces, fue ahí donde vi evaporarse mis sueños, mi proyecto de seguir estudiando, pensé que nunca más podría volver a la escuela como estudiante, tenía que despedirme de esos anhelos acariciados por años. Sin embargo, Dios y la vida tenían algo más para mí, con la esperanza quebrada, aún buscaba en las convocatorias de maestrías tratando de revivir esa añoranza, de remendar mis alas rotas para intentar una vez más, surcar una vez más los aires de nuevos aprendizajes.

El cáncer destruyó aquella mujer hermosa de cabello largo, quebrado como las olas del mar, esa que creía tener por siempre salud y una vida perfecta. ¡Qué ilusa! la verdadera vida recién comenzaba.

Murió aquella mujer en el quirófano de ese hospital, pero nació de entre las cenizas una mujer que es capaz de valorar el rayo más insignificante de sol, la vida del ser más pequeño; de alegrarse y agradecer a Dios el poder respirar de manera autónoma, de volver a ser independiente después de no ser capaz de valerse por sí misma al necesitar ayuda hasta para lo más elemental durante largas semanas.

Con el paso de los años, esa mujer hoy está fuerte, aunque no deja de sentir temor, ella vence sus miedos día a día, al despertar y agradecer a Dios el poder ponerse de pie y seguir aquí en este plano llamado vida, disfrutar lo que se tiene al máximo *solo por hoy*. Ella, se alienta cuando siente desfallecer, trata de convencerse a sí misma de que la oruga puede volverse mariposa para surcar los vientos de ilusiones y esperanza, para tocar una vez más las paredes del cielo.

Retomar estos recuerdos ha sido como quitar los grilletes del corazón, para dejar salir las palabras cargadas de emociones, que permanecieron guardadas por mucho tiempo, dando un descanso a esa pesada carga anidada en lo profundo del ser; escuche a mis académicos decir que la escritura sana y hoy lo confirmo.

2.3 Una docente en jirones, renacer de entre las cenizas

Llevo diez años de servicio, en el trayecto noté que mi práctica docente se había vuelto rutinaria, automática. Fue ahí que decidí buscar algo que me proporcionara un segundo respiro acompañado de nuevas herramientas que permitieran favorecer a los alumnos que apoyo. Entrar en la MEB ha sido como llegar a un oasis en medio del desierto, árido, sin vida, marchito como las flores al ser arrancadas de los verdes prados.

En la búsqueda de algo que renovara mi quehacer docente, la Maestría en Educación Básica fue el umbral que me permitió conocer la Animación Sociocultural de la Lengua (ASCL) que es la movilización de recursos dentro y fuera del aula en la búsqueda de favorecer las necesidades de la comunidad escolar, para lograr un impacto próspero en la misma.

Ésta tiene como precursora a la animación sociocultural que en palabras de Úcar (2012) "...animación sociocultural es una metodología de acción e intervención social, cultural y educativa que es o puede ser aplicada y desarrollada por los y las diferentes profesionales que actúan en el marco del trabajo social y comunitario" (p. 5).

Sin propuestas ni algo novedoso que atrapara a mis alumnos impulsándolos a continuar, algo con lo que pudiéramos “crear una serie de estrategias que permitan al alumno elaborar textos de distinta índole, en base a las necesidades comunicativas que van a tener que desarrollar dentro de su contexto” (Linuesa y Domínguez, 1999, p. 105). La MEB ha sido un remanso de paz y aprendizaje, donde los académicos nos compartieron sus conocimientos para ser verdaderos animadores socioculturales de la lengua.

Llevaba algunos años con la idea de estudiar una maestría, pensaba en algo que tuviera que ver con mi materia favorita español, pero llegué a pensar que eso no existía, cuando una amiga y compañera de la unidad a la que pertenezco me contó que había una convocatoria con todo lo que yo había anhelado, me quedé asombrada al pensar que mi sueño, ese que pensé imposible si existía y se encontraba en las entrañas de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), unidad 095. La MEB cambiaría la forma de concebir al aprendizaje.

Mi amiga Gisela me indicó los documentos que se necesitaban para hacer el registro para el examen a la UPN. En esa ronda no pude entrar, ya que había extraviado mi cédula profesional, la tristeza me invadió, las ilusiones se quebraron nuevamente al darme cuenta de que sería imposible registrarme.

Ella, mi confidente quien ha permanecido a mi lado desde algunos años atrás, con quien he compartido alegrías y sinsabores aprobó su examen y me alentó a esperar la próxima convocatoria. Desde ese momento me dediqué a seguir en Facebook a la UPN 095 Azcapotzalco, pues ahí publicarían la próxima convocatoria y estaba dispuesta a todo, incluso a competir conmigo misma para ingresar a esa casa de estudios.

Pasó el tiempo y permanecí en espera de la convocatoria. Llegó la fecha señalada, pude encontrar mi cédula y el destino me dio la oportunidad de registrarme. Posteriormente asistí a una plática donde nos dieron grosso modo los puntos que se abordaban en la especialidad de Animación Sociocultural de la Lengua (ASCL) quedé enamorada después de escuchar de qué se trataba.

Esperé pacientemente el día del examen, como los pescadores a la mar en calma. Llegué y al ingresar a la unidad estaba muy nerviosa, entregué el registro, a paso lento me encaminé al salón para buscar mi nombre en aquellas bancas amarillas que aun sin saberlo estaban a punto de marcar mi vida profesional, serian el nuevo comienzo de un capítulo más.

Hice la primera parte de la prueba, regresé a casa a esperar la fecha para continuar con la otra parte de la misma. Cuando llegó el día hice el examen de habilidades, terminé más que fascinada del texto que se llamaba *El profe Mambrú*, éste forma parte del libro *El vampiro y otras visitas* del autor Triunfo Arciniegas. La lectura trataba de un maestro que tenía una práctica docente diferente e innovadora, con la cual los niños usaban su imaginación.

La metodología de Mambrú era distinta a los demás, él buscaba la forma de que todos los alumnos aprendieran, por ello los niños lo querían; en ese momento me vi reflejada, ya que de esa manera damos apoyo en Educación Especial o al menos era lo que nos enseñaron en la ENE, trabajar de formas distintas para que el alumno se apropie del conocimiento.

Los especialistas hacemos uso de los juegos con y sin movimientos, material concreto y diversas estrategias que favorezcan a los alumnos en situación educativa de mayor riesgo (SEMR), misma que se presenta cuando el acceso, la permanencia, el aprendizaje, la participación y/o egreso oportuno de un alumno o alumna son obstaculizados por diferentes barreras en los contextos escolar, áulico o socio-familiar.

Pasaron varios días, en los que esperé ansiosa que se publicaran los resultados de los alumnos aceptados. Busqué el post donde se enunciaba quienes serían los afortunados. Empecé a buscar entre los apellidos alguna pista, hasta que mis ojos se detuvieron en un nombre, el mío, sentí una emoción progresiva, el latir de mi corazón llegaba a mis oídos, mi respiración se detuvo al tratar de asimilar esa gran noticia.

Gracias a Dios había sido aceptada, la vida me sonreía como hace tiempo había dejado de hacerlo, era una oportunidad a la cual me aferraría con ambas manos hasta culminar los estudios. Así fue como la maestría llegó a mí, en el momento preciso no antes, no después. Fue la oportunidad que esperaba, hice mi examen con ahínco y logré lo que pensaba imposible, ingresé y comencé a mirar la docencia con otros ojos.

Calificar dentro de la lista de aspirantes para la maestría después de renacer a raíz del cáncer fue uno de los momentos más gratos de mi vida, el cual atesoro celosamente en las memorias. Así pues, empecé a formar parte de los profesores que estudian la MEB orgullosamente parte de las filas de la UPN. Cursé la maestría y en cada uno de los seminarios pude aprender nuevas estrategias y comencé a ver el trabajo en el aula con otra mirada.

Me llenó de dicha entrar a las aulas con una estrategia diferente cada semana. Al verme llegar a los salones decenas de rostros se iluminaban como el sol del amanecer, siempre entraba con un libro bajo el brazo, mismo que pudieron leer, interpretar, disfrutar al ser parte del mismo, cuando al leer nos adentramos poco a poco en las historias plasmadas en los libros.

Al tener la oportunidad de aprender en la MEB me sentí con más herramientas para transformar lo que sucede en mis salones, fortaleciendo las relaciones entre los alumnos, incitándolos a crear, puesto que “la Animación Sociocultural de la Lengua ofrece la oportunidad de revalorar lo más importante de todo aquello que sucede en el aula: la interacción de las personas desde los roles asignados de docente-alumno” (Jiménez, 2019, p.39). Desde mi punto de vista la ASCL es propiciar que los alumnos se sientan motivados a participar activamente al construir y expresar sus conocimientos, por medio de la escritura y lectura, favoreciendo las relaciones interpersonales y por ende la adquisición de nuevos aprendizajes.

Como resultado de haber cursado la maestría me gusta escuchar a mis alumnos, cuestionarles sobre sus pensamientos y emociones, pretendo fortalecer sus habilidades comunicativas para que el día de mañana sean capaces de

interactuar en los diferentes contextos, ya que “entre las principales tareas que se encomiendan a la escuela actualmente está la de formar personas capaces de vivir y de convivir en sociedad” (Gil, 2010, p. 16) Tarea compleja más no imposible, es dar la posibilidad de que ellos mismos puedan romper el candado que silencia su palabra.

El posgrado con especialidad en Animación Sociocultural de la Lengua tiene una duración de seis trimestres (dos años), y se desarrolla en modalidad escolarizada, aunque a mi generación, la 10ª, nos tocó vivir un suceso mundial que permitió una modalidad distinta a la mencionada. La maestría se enfoca en la formación de lectura, escritura y oralidad, permite conocer nuevas propuestas que promuevan el desarrollo del lenguaje como técnicas Freinet y Pedagogía por Proyectos, así como diseñar métodos de interacción mediante la creación e implementación de proyectos en el aula, escuela y comunidad, mismos que se trabajan en todos los trimestres.

En el primer módulo conocí las técnicas Freinet dándome herramientas para hacer partícipes en la planeación de las actividades a los alumnos, partiendo de sus intereses. Tuve la oportunidad de llevarlas a dos escuelas de las seis en atención, recuperamos la asamblea y la correspondencia escolar, dando resultados inesperados, ya que los alumnos modificaron algunas conductas y se interesaron en compartir emociones y pensamientos por medio de la escritura y en varios se fortaleció su oralidad.

Para realizarlas me apoyé en una de mis compañeras especialistas, la maestra Macaria, decidimos llevar a cabo la correspondencia escolar entre los grupos de 4º y 5º. Esta comenzó en el año de 1926, cuando la escuela en la que trabajaba Freinet entra en correspondencia con la escuela de San Filiberto. La correspondencia es el intercambio entre alumnos sobre aspectos de la vida dentro y fuera de la escuela, tradiciones, costumbres, formas de pensar etc.

Esta correspondencia va de la mano con el texto libre sobre los intereses e información sobre productos locales. Cada niño tenía una pareja en otra escuela a quien le escribiría permitiendo una relación amistosa más estrecha, Esta técnica es

un elemento de motivación donde los alumnos estudian sus contextos, la lectura colectiva del material recibido da paso a el estudio e investigación de nuevos temas.

Los alumnos, al plantearles la idea se emocionaron muchísimo

—Qué padre, maestra, será como el amigo secreto —dijo Juan Pablo

—Me gustan las sorpresas —exclamó Angélica

—¿Podemos decir quién nos tocó? —Pregunto Karla,

—Obvio no, debe ser sorpresa —respondió Zeth.

Ese mismo día hicimos un sorteo entre ambos grupos. Se les explicó que realizarían una carta semanal donde le compartieran algo a sus compañeros sobre sus gustos y pasatiempos. Se estableció que el tiempo de entrega de las misivas sería una vez por semana para coincidir con el día de mi asistencia a la primaria. La maestra especialista y yo entramos al sorteo, pues al ser una escuela pequeña con un grupo por grado y no tener el mismo número de integrantes, debíamos igualar el número de participantes.

Como regla general estaba escribir con respeto, compartir lo que les gustara con la persona a quien escribirían, y no decir quiénes eran, eso lo haríamos en la última clase en un pequeño convivio entre ambos grupos.

Faltaban alumnos para participar, incluso nos tocó a la maestra especialista y a mí, escribirles a dos alumnos cada una para que estuviéramos completos. Cada semana al entrar a los grupos destinados, los alumnos se transformaban notoriamente al mirar la caja que contenía las cartas (anexo 1). La correspondencia se realizó durante cinco semanas, se suspendió antes del tiempo estimado pues algunos alumnos de ambos grupos no escribían su carta.

La actividad terminó el día 22 de noviembre del 2019, se entregó la última carta con un presente que los alumnos decidieron agregar. Algunos estuvieron muy entusiasmados al compartir lo que acontece día a día, como quien mira las estrellas, pero también hubo quien no tuvo interés, el último día se llevó a cabo la entrega, reunimos ambos grupos y al ir nombrando a los alumnos se pusieron de pie e iban

entregando sus detalles. La mayoría estuvo feliz al conversar y compartir, ésta entrega se acompañó por un pequeño convivio con refresco y botanas.

He de reconocer que hubo un momento que me hizo sentir muy mal, pues a Héctor un chico de 5° comprometido con la actividad, quien semana tras semana cumplió con su carta, ese día no recibió correspondencia y lloró, yo le di un chocolate que llevaba de reserva, pero pude saborear junto con él ese bocado de decepción, compartí la tristeza. Creo que para algunos fue la oportunidad de conocerse, escribir, leer y compartir parte de ellos mismos.

Definitivamente volveré a realizar esta técnica, aunque debo hacer ajustes para saber cómo resolver la situación, cuando falla eso que los chicos descubrieron llamado “responsabilidad”. Sus cartas fueron interesantes y más aún el ver en cada chiquillo la emoción por escribir y leer su carta. Nuestro resultado incrementó el interés por leer y escribir.

También realizamos en esa misma escuela *la asamblea* mediante la cual se les da el uso de la palabra para expresar con libertad sus propuestas, felicitaciones y críticas. Se llevó a cabo con el grupo de 4° donde se notaba la falta de respeto entre ellos mismos y en ocasiones con la maestra quien era titular del grupo. Ella pertenece a la vieja escuela, donde el alumno debe guardar silencio, tener la mirada baja y obedecer, prefería tenerlos callados y si por alguna razón se escuchaban voces, las detenía de un grito.

Al realizar la asamblea hubo un progreso significativo con los alumnos, pues con cada sesión tenían la oportunidad de externar sus molestias y buscar de manera conjunta la solución para tener un ambiente cálido. Aunque no todo fue fácil, también hubo dificultad, ya que un día un alumno encaró a la maestra diciendo que nunca los dejaba hablar y que no los respetaba al anular sus participaciones, ella tuvo que aceptar y comprometerse a mejorar eso que lastimaba a los alumnos.

A pesar de que Freinet vivió hace muchos años, sus técnicas son vigentes aun, darles la importancia debida a los niños, escuchar sus opiniones y hacerlos autores de sus propios conocimientos al externar sus vivencias y pensamientos fue

grato para ellos, pues en esta ocasión no se les pidió silencio, al contrario, se les solicitó su participación de manera libre y activa.

En segundo trimestre vimos varias estrategias de lengua, ahí entendí la importancia del libro álbum que en palabras de Cassano (2011)

...Son libros en donde el texto y la imagen funcionan de manera inseparables construyendo una historia. Es por este motivo que se considera al ilustrador como autor. Los lectores de estos libros buscan sentido a las historias teniendo en cuenta dos códigos articulados: el lenguaje visual y el verbal (párrafos uno y dos).

En este sentido, el libro álbum ofrece un sinfín de alternativas para leer no sólo letras sino también imágenes, como señala Gomes (20019) “Alfabetización visual entendida como la capacidad de decodificar imágenes” (p.48) es lo que procuro fortalecer y rescatar con los alumnos que aún no son lectores convencionales, sin embargo, esto no les impide participar de manera constante durante las actividades.

Desde el punto de vista de Bautista (2020) “modificar mi práctica docente mediante estrategias innovadoras a partir de los libro-álbum empezaría a cambiar el horizonte” (p.5). Con el libro álbum, los alumnos encontraron nuevas formas de trabajar, se sintieron identificados con alguna temática y dieron paso a la expresión de pensamientos.

Así mismo llevamos a la práctica algunas estrategias apoyadas en libros-álbum mismos que son importantes porque entre sus componentes esta la secuencialidad que en palabras de Santiago-Ruiz (2021) “es una forma de transmitir significado que sucede cuando una obra esta segmentada en pequeñas unidades” (p.3). Los libro álbum que usé fueron:

Frederick, de Leo Lionni, el cual tiene como protagonista un ratón de campo. Nos enseña que todos somos diferentes y cada uno realiza una tarea de acuerdo a sus propias capacidades, él es un poeta que hará el trabajo más pesado, motivar a su familia al alimentar el alma con sus hermosas palabras, los alumnos entendieron

la importancia de compartir nuestras emociones y pensamientos con nuestra familia, y que siempre es bueno guardar palabras para el invierno o los momentos difíciles.

Al terminar de leer a los alumnos, no hizo falta pedir alguna participación comenzaron a escucharse opiniones

—Maestra mi mamá es como Frederick, siempre nos dice palabras bonitas —dijo Alison.

—Mi hermana me comparte sus palabras de invierno cuando es la hora de dormir —dijo Joana. Quedé complacida al escucharlos y ellos felices de conocer a tan singular personaje.

Otro libro que utilicé fue *Ramón Preocupón*, de Anthony Browne que habla sobre los temores y preocupaciones de un niño aunado a la importancia de hablar de ello con su familia, su abuela comparte con Ramón el secreto para vencer los miedos, algo que ella usaba cuando era niña, son muñecos quitapesares, una tradición originaria de Guatemala. Al término de la lectura se les cuestionó sobre el contenido del cuento, se quedaron quietos, y nos cubrió un silencio total, surgieron las miradas furtivas que se cruzaron de extremo a extremo, qué raro que en este momento ellos tuvieran el timón, la estafeta de mando, no sabían que hacer. Sutilmente comenzaron a salir las voces, primero como un pequeño susurro y poco a poco el escucharse les dio poder.

—A mí me da mucho miedo dormir a oscuras —dijo Abril.

—Yo siempre quiero dormir con mi mamá —dijo Zuriel.

—Me gusta estar con papá y tomar su mano cuando vamos a casa ajena —dijo Alison

—Quiero un quitapesares como Ramón para que me escuche cuando mi mamá me pega —dijo Brandon.

Algunos expresaron sus temores, desde estar solos en casa, hasta su sentir con situaciones que ocurren en sus familias. Qué importante fue Ramón para ellos, ya que les dio seguridad y fueron capaces de enunciar aquello que guardan y queda

en el lugar más recóndito del alma, se sintieron tranquilos al tener alguien que los escuche y acompañe.

Qué importante era dar el espacio y la oportunidad de que comentaran los temores, emociones, sentimientos y de qué manera los superaban. Con este libro se fortaleció de manera notoria la oralidad, y se acompañó de la seguridad pues entre los alumnos hay un chico que no participaba, era tímido y en ocasiones al tratar de expresar sus ideas tartamudeaba y optaba por ya no hablar, después de realizar nuestro quitapesares, se le pudo ver platicando de manera tranquila y despreocupada, qué grato ver esa escena donde la seguridad tomó de la mano a la oralidad y se conjugaron.

Las clases de la maestría me permitieron entender más allá de los planes y programas, más allá de lo que los alumnos deben aprender de acuerdo al grado que cursan y entender que son personas capaces de reflexionar, no son sólo recipientes donde se vierte la dosis de conocimiento. Diversificar las clases sin temor al cambio, al análisis que pueden llegar los alumnos mediante las estrategias donde el centro son ellos.

María la curandera, de Monique Zepeda fue otro de los libros abordados. Trata de una mujer anciana y agradable que vive en la sierra Tarahumara, que es una cadena montañosa que forma parte de la Sierra Madre Occidental, ubicada en el estado de Chihuahua, México. María con el uso de sus remedios, basados en hierbas, alivia diversos malestares de su comunidad, y por medio de este libro comparte algunas de sus recetas.

Gracias a él puede observar un avance, ya que había alumnos que casi no participaban en clase y cuando trabajamos con ese libro nos compartieron parte importante de lo que se vive en el contexto familiar. Incluso cada alumno mencionó algunos de los remedios que ellos consideraban más importantes pues se realizaban en sus casas, así como una participación grupal donde se analizaron los mismos.

Y finalmente el Libro álbum *Inseparables*, de Mar Pavón y María Girón, es una historia relatada en primera persona, toca el tema de la amistad de un par de zapatos y muestra un poco de la discapacidad motriz de Rita, una niña pequeña que no tiene un pie. Aunque dentro del servicio de la UDEEI no hay alumnos con discapacidad motora, tomé este libro para fomentar la inclusión y llevar a los alumnos a la reflexión.

Con esta lectura los chicos pudieron observar lo complejo que es tener una condición limitante y valoraron la importancia de ayudar a alguna persona con discapacidad, en sus participaciones expresaron lo que harían ellos si tuvieran la oportunidad de conocer a Rita, la niña que aparece en el cuento. Una a una se escucharon las voces que reflejaron la pureza de esos corazones.

—Rita puede bailar como yo —dijo Alison.

—Pudo salir del hospital y estar feliz con su mamá como yo —agregó Lizbeth.
—Yo jugaría con ella para que no se sintiera solita —dijo Lizeth.

—¡A mí me gustaría que fuéramos amigos para aprender de ella! —exclamó Jacef.

Que interesante escuchar cómo se identificaron con la historia y más aún ver la empatía con la que mencionaron lo que harían si conocieran a Rita.

Por esos días un sueño más se hizo realidad. Una de las maestras que nos daba clase, pidió apoyo en la lectura de algún cuento, apresuradamente anoté mi nombre en una hoja que fungiría como la lista de personas interesadas en dar voz a un cuento, curiosamente fui la única en esa lista. Posteriormente Tony la maestra, me notificó por medio de un mensaje por WhatsApp que fui la única persona en la relación escrita y quería corroborar mi participación, a lo cual accedí muy emocionada.

Narré el libro y envié a la maestra Lucy, quien es la encargada de UPN radio, para que lo revisara y precisara si había alguna modificación, después de muchos intentos por fin quedó el audio, lo envié sin demora. La sorpresa llegó en poco

tiempo, en un mensaje donde se me informó que mi narración ya estaba circulando en el programa de UPN radio, salió en una cápsula llamada *La piel de las palabras*

¡Qué gran honor!, dicho acontecimiento me hizo inmensamente feliz, la emoción se hizo presente en forma de un revoloteo en el estómago, ello acrecentó las ganas de seguir por el camino del aprendizaje; esta capsula circuló en abril del 2020, ¡uff cuantas emociones!, nunca pensé que la idea que tenía una década atrás sobre narrar cuentos en voz se pudiera hacer realidad y todo gracias a la MEB.

En tercer trimestre pude sumergirme en las aguas de la LIJ donde con asombro conocí autores e historias verdaderas, tuve la oportunidad de viajar por el tiempo entre escritores y libros, mismos que hice míos en las lecturas de cada tarde.

Me di cuenta que lo que creíamos infantil, inicialmente no fue hecho con ese objetivo, con el paso de los años “se planteó la posibilidad de afinar un recurso literario apropiado para los niños: lo que los infantes debían leer o lo que los niños gustaban de leer” (Pérez, 2014, p.3)

Esa literatura no fue creada para pequeños lectores, pero el tiempo les hizo ver a los autores la necesidad de tener algo para ese público que también gustaba de la lectura. A partir de este seminario las estrategias se realizaron de una forma distinta pues a nivel mundial comenzó, un suceso que provocó ajustar nuestro pensamiento, visualizar una forma distinta de intervenir, de ello daré cuenta en el siguiente capítulo desde ese trimestre se comenzó a dar forma un anhelo albergado en mi alma desde la infancia.

Durante las intervenciones, fue un poco complejo para los alumnos, pues al tener la opción de que haríamos lo que ellos quisieran, no sabían qué hacer con tanta libertad. Cabe destacar que debido a mi función el tiempo permitido para las clases oscilaba entre los 20 y 30 minutos, en ocasiones fue cada quince días, lo que me orillo a realizar un proyecto dirigido mismo que detallaré en el siguiente capítulo.

En el tramo final de la maestría que abarcó los seminarios de 5° y 6° pude reforzar y conocer un poco más de la PpP que en palabras de Jolibert (2011) “es

una estrategia de formación que apunta al mismo tiempo a la construcción y al desarrollo de personalidades, saberes y competencias” (p.29). Da peso a la importancia de que los temas a abordar surjan del propio interés de los alumnos, encausándolos para construir juntos el aprendizaje.

Hacer el equipo perfecto entre la PpP y ASCL como una estrategia de intervención y trabajo comunitario que procura que las personas y grupos inmersos en las comunidades se otorguen recursos para vivir su vida de la forma más digna posible de acuerdo a Úcar (2012) ya que la realidad a la que estábamos acostumbrados cambió, dio un giro de 180° y terminamos adaptándonos a una nueva normalidad que cambio nuestro trabajo en las aulas.

Al planear y realizar las actividades se perfiló el conocimiento hacia la construcción en conjunto desde la mirada de la ASCL al concentrar el enfoque en el desarrollo de la cultura escrita y la oralidad Jiménez (2019). Cada clase en la MEB fue un momento donde pude apropiarme del nuevo aprendizaje que compartieron los académicos de manera amena y cálida.

Tuve la oportunidad de reforzar las clases dentro del servicio desde mi función como maestra de comunicación ya que en cada actividad realizada de manera grupal busco impactar en las habilidades comunicativas, mismas que el alumno fortalece y desarrolla con las personas que le rodean a través de relaciones sociales y afectivas (Kalman,2011)

La maestría ha transformado la práctica que realizo en las diferentes escuelas, pues ahora al pensar en una intervención busco la participación activa de los alumnos siendo coprotagonistas en la creación de los aprendizajes. Al hacer un recuento de mi historia personal y pedagógica la escritura ha sido sanadora y a la vez el hilo para enmendar mis alas rotas, aquellas que pensé no podría volver a usar para surcar los aires del conocimiento

Desde lo social somos partes de un todo, si modifico la forma de intervenir en los grupos estaré tocando pequeñas almas que propiciarán un cambio dentro de las aulas y de la misma sociedad que nos envuelve logrando que los alumnos

venzan el miedo al bailar uno a uno en la danza del conocimiento. La transformación ha sido paulatina, pues me encontraba como una crisálida temerosa y agobiada. El ingreso a la maestría me ha servido para decidirme a romper el capullo y extender las alas nuevamente con la fuerza que solo el conocimiento da.

He construido mi trabajo de titulación entre tropiezos y lágrimas, pero sé que nada es eterno, ni siquiera el dolor al revivir aquellos momentos de prueba donde transite por ese sendero de espinas. No me queda más que agradecer a Dios por la oportunidad que me da de seguir aquí y ahora. El proceso me ha fortalecido y ha sido sanador, ya que en este momento puedo volver a ese capítulo con menos tormentas asomándose en mis ojos, aprovechando cada momento intensamente solo por hoy.

En el servicio he enfrentado varias complicaciones entre ellas el poco apoyo de la autoridad, así como los momentos de frustración al no avanzar lo que pretendía en el texto pues la inspiración en muchas ocasiones no llegó a nuestra cita, aunado al no ver el impacto deseado en la práctica. Gracias a Dios algunas cosas se han resuelto al encararlas como el permiso de la autoridad y las aguas han tomado su cauce, aprendí a soltar un poco, pues hay cosas y situaciones que no dependen de mí y la preocupación no arreglará nada.

Definitivamente entregar el corazón en cada proyecto y dar de libertad para que aquellas mentes que han permanecido censuradas traen como resultado la motivación y alegría como invitadas frecuentes en nuestras clases, impactando directamente en los aprendizajes.

Capítulo 3. Los silencios hechos literatura, en el espacio virtual

La investigación se convirtió en un diálogo entre diversos autores, personas y relatos entre nosotros, nuestras narrativas y biografías, entre lo que nace y muere cada vez que descubrimos que ya no somos los mismos cuando investigamos, cuando leemos y escribimos, cuando narramos.
(Ortiz 2011)

En este capítulo doy cuenta de la práctica educativa misma que fue modificada a raíz del surgimiento del COVID, esto transformó los espacios de trabajo y nos lanzó a nuevos retos de enseñanza virtuales. Kalman (2004) resalta que nuestra capacidad de conocer nuevas formas de enseñanza implica tomar riesgos y poner en juego el conocimiento de la mano de nuevas ideas al igual que nuestros alumnos.

Así mismo me doy cuenta de que la tecnología más que verla como una barrera puede ser una aliada en el proceso de enseñanza aprendizaje. De igual forma mostraré las intervenciones realizadas donde se rescataron elementos sustanciales dentro de las aulas como la oralidad, escritura y lectura, apoyadas en la LI y la LSM de acuerdo a la nueva forma de trabajar en el aula vital.

El objetivo general de este material es acercar la LI a los niños con discapacidad auditiva y al acuñar el termino de los silencios hechos literatura me refiero a la necesidad de contar con un interprete en LSM que pueda ser el puente para esos alumnos y personas que son invisibilizadas al carecer de este apoyo, la MEB me ayudo a diseñar alternativas que les favorecieran.

En el curso que abarcó de marzo a mayo del 2020 en la MEB no hubo intervención en las escuelas, debido a que llegó a nuestro país algo llamado *coronavirus*. Al pasar los días se escuchaba hablar sobre el tema en el bloque de noticias, a lo largo del día anunciaban como poco a poco iba adentrándose en cada

continente y país, nunca pensé que lo que parecía temporal, tomaría un matiz funesto acompañado de temor con el transcurrir de los días.

Uno de los primeros datos que mencionaron fue que comenzó en un mercado de animales de Wuhan, capital de la provincia de Hubei, en China central. Cada reporte anunciaba el acecho latente del virus, la palabra pandemia estaba aún muy lejana y su significado fuera de los conceptos que manejábamos cotidianamente.

Como extraño esos días en que era inmensamente feliz dentro de las escuelas en las que doy servicio, navegar entre los salones donde la palabra era libre y se podía expresar sin nada que la contuviera, ahora al evocar esos momentos, no puedo evitar sentir nostalgia por esos instantes. La pandemia nos robó el trabajo al interior de las aulas y toda muestra de cariño cercana.

Añoro los momentos en que podía llegar a las escuelas y me recibían con besos y abrazos de pequeñas manos llenas de cariño e inocencia; esos momentos donde podíamos crear lugares haciendo uso de la imaginación sin pensar que llegaría el tiempo en que no pudiéramos siquiera tomarnos de la mano. ¿Quién diría que los abrazos y besos serían dañinos? Algo nunca imaginado nos acechaba.

3.1 El virus que cambió la historia, Inicio de la pandemia

Ese viernes 20 de marzo aparentemente nos iríamos de fin de semana largo, nada nuevo en la rutina docente, lo señalado para el descanso propio de quien trabaja en escuela, no sabíamos que sería un parteaguas entre el antes y el después de lo que llamábamos normalidad, estábamos a punto de formar parte de un suceso importante en la historia. Durante el fin de semana comenzó a especularse la llegada del virus a nuestro país llenando de miedo a todas las personas, poco a poco nos envolvió con un halo de pánico.

Aquellas vacaciones adelantadas, como se le llamó en un primer momento, se prolongaron por más de 14 meses. Durante este periodo experimenté diferentes emociones, desde la aparente tranquilidad por estar en casa antes del periodo de descanso según el calendario escolar, hasta el temor latente al ver que el COVID,

otra forma de llamarle al coronavirus, fue llenando poco a poco los grandes países incluso una parte de mi corazón, ya que una mañana recibí la noticia de un posible contagio con aquella, la otra parte de mi vida, mi compañero desde hace quince años, mi esposo.

Me llené de temor tan solo al pensar lo que podía pasar, pues las noticias en la televisión no eran nada alentadoras, lo que informaban era cifras de personas contagiadas y muertos. Llore por varios días, la noticia anido una amargura que atravesó mi pecho, fue invadiendo mis días, mis palabras hasta bloquear las ganas de escribir.

Era consciente del compromiso con la maestría, con la vida, conmigo misma pero el corazón no lo entendía y ello cerró las puertas a la inspiración, y de la escritura pues por más que trataba de acuñar alguna idea y trasladarla al texto fue prácticamente imposible, por las noches de pronto me encontraba pidiendo a Dios por todos los enfermos entre ellos él.

Días después llegó la noticia que no quería escuchar, la confirmación del contagio, eran doce personas enfermas, todas ellas familia de mi esposo, ¿De qué manera podía continuar con mi escrito? Si las palabras se negaban a salir de mi mente y las manos permanecían quietas sobre el teclado de la computadora con la mirada perdida. En palabras de Correa (2019) "...las emociones [...] tienen un componente corporal, pero también cognitivo, pues se perciben y manifiestan en el pensamiento" (p.58) esa tristeza había ocupado mi corazón y pensamiento al modificar el orden de las acciones que debía realizar y pausándolas por momentos.

Fueron semanas difíciles llenas de inquietud, de temor y de mucha oración, los labios no se cansaron de orar y el corazón de suplicar fervorosamente. Kempis (2013) afirma que "El amor no siente la carga, ni advierte la fatiga. No dice que nada sea imposible... lo puede hacer todo, haciendo y logrando tantas cosas donde el que no ama desmaya" (p.111) El amor tiene ese unguento capaz de mitigar el dolor más intenso y brindar a la vez, toda la energía necesaria para continuar, aunque el paisaje se torne gris y lluvioso al caer la tormenta. Ahora logro comprender que cada situación trae un aprendizaje consigo.

Al saberlo recuperado trate de volver a lo pendiente retomar todo dónde había hecho una pausa, aún sin pensarlo esa situación modificó la práctica y la vida misma “Nuestros puntos de vista, en etapas particulares de nuestras vidas, influyen de forma crucial en nuestro desempeño profesional” (Goodson,2003, p.750). A pesar de todo yo debía continuar con el trabajo de la maestría, mismo que por las circunstancias históricas de salud, sería de una manera distinta.

Gracias a Dios eso ahora forma parte del pasado, de nuestra memoria, mi esposo y sus familiares recobraron la salud, acontecimiento sumamente importante y aquilatado en este momento ya que a la fecha han muerto millones de personas, Dios nos miró con ojos de amor una vez más, tomó nuestros corazones y caminó a nuestro lado por ese camino de enfermedad, aunque esto aún no acaba.

3.2 Una práctica en el espacio digital

La contingencia se instaló de lleno en el mundo, seguimos en nuestras casas por más de un año, con el distanciamiento social, y la encomienda de salir sólo por necesidad. A razón de ello los maestros realizamos clases, a través de diversas plataformas como Meet y Zoom (plataformas para realizar llamadas con video, usadas para dar clases y generar reuniones entre alumnos y maestros) que han transformado la práctica docente. Migramos hacia un espacio virtual donde hubo nuevos aprendizajes de manera constante, por ende, debe haber uso y manejo de las plataformas y herramientas para realizar la práctica diaria.

Debido a este acontecimiento histórico, permanecemos en resguardo y las aulas volaron a los hogares, de tal forma que ahora la escuela estaba en las casitas de los alumnos. Al interior de la MEB ideamos una estrategia que nos permitiera incidir en las aulas virtuales por ello nos vimos en la necesidad de crear un canal de YOUTUBE llamado *Somos Animadores 10-13*, el nombre surgió debido a que fuimos la generación 10 y éramos 13 integrantes.

En este canal trabajamos por equipos, formé parte del equipo *viviendo la literatura*, donde nos dimos a la tarea de realizar videos, en cada lanzamiento se narraba en voz un libro álbum y se hicieron entrevistas a los autores de los mismos,

representados por títeres, yo apoye con la interpretación en LSM de dichos cuentos ya que no teníamos la certeza de que nuestro público fuera solo de oyentes y mi camino ha sido hacia la inclusión, que mejor regalo para un niño con discapacidad auditiva que escuchar un cuento con sus ojos.

Al seguir en contingencia construimos diversas estrategias, teniendo como base una realidad virtual, desde pizarras interactivas hasta ruletas donde todos pudieron participar y se propició el interés de los alumnos para que se conectaran a las clases sin caer en el hastío y propiciar con ello el aprendizaje.

La intervención estuvo basada en un proyecto debido a las circunstancias históricas que envolvieron a nuestro país, la necesidad había cambiado y no podíamos estar en las escuelas “Los proyectos nacen de la necesidad que surge en la vida diaria del curso o la escuela ...” (Jolibert, 2015, p.37) debíamos ceñirnos a las condiciones y adaptándonos a la nueva normalidad.

En un instante quedamos envueltos en un sinfín de palabras nuevas, poco conocidas y comúnmente no usadas. “Muy rápidamente los niños aprenden a hablar de la forma en que hablan sus familiares y amigos” (Smith, 1986, p.11) De tal suerte que entramos al mundo digital, sin quererlo la comunidad escolar estaba envuelta en nuevos términos como classroom (herramienta educativa creada por Google en 2014, que permite crear aulas virtuales, con las que profesores y alumnos pueden comunicarse e intercambiar documentación) y WhatsApp (aplicación de mensajería instantánea para teléfonos inteligentes, en la que se envían y reciben mensajes mediante internet, así como imágenes, videos, grabaciones de audio etc.) .

Las propias circunstancias nos obligaron a actualizarnos en el uso y manejo de las tecnologías, ya que debimos innovar para abrir el abanico de posibilidades ofrecidas a nuestros alumnos. En la búsqueda constante de herramientas, nos sumergimos en un mundo desconocido, plataformas y aplicaciones que tuvimos que aprender a manejar.

De acuerdo a las condiciones de salud mundial que se han vuelto permanentes y a lo que conlleva trabajar al interior de la UDEEI como parte del

equipo itinerante y desde mi función, solo tuve acceso a cinco de las seis escuelas, por diversas situaciones laborales que se han presentado dentro de la unidad, las situaciones que viví al interior de las escuelas me restringieron el tiempo de acceso a las aulas digitales, ya que en algunas escuelas trabajan solo lunes y viernes, en otras una hora cada quince días, y otras más en horario fuera del que se maneja en presencial.

Al ver las necesidades de la población atendida desde mi área busqué fortalecer las habilidades comunicativas de los alumnos para que impacten en su participación y aprendizajes cotidianos.

Al comenzar a delimitar lo que sería la intervención correspondiente a ese trimestre no pude evitar la sensación de un vacío inmenso en el estómago, ya que el ciclo anterior mi intervención no fue la mejor, al menos para mí. Ello debido al sentir que me ataron las manos pedagógicamente hablando, pues la autoridad de quien dependía estuvo a cargo de la UDEEI 109, misma que no me permitió realizar lo que había diseñado para trabajar con los alumnos, reduciendo mi intervención a escombros, eso fue lo que quedo, dejó en ruinas la que sería mi intervención pedagógica en las escuelas dejándome un sabor amargo y una inmensa frustración.

¿Cómo lo realizaría en esta ocasión? Esa era la gran interrogante que me acosaba día y noche. Tratando de vislumbrar un mejor porvenir decidí empezar a diseñar lo que sería mi proyecto, las dudas me asaltaron y comenzaron a sabotear las ideas que aparecían metiendo temor en mis pensamientos, aquel que acompañó mi desazón con los resultados obtenidos anteriormente.

Si lo que busqué favorecer desde mi función como maestra de comunicación al interior de la UDEEI son las habilidades comunicativas, pues en esta ocasión le apostaría a la oralidad. Comenzó como una pequeña inquietud misma que compartí con mi tutora, pero al sentirme confundida externe ideas con algunas compañeras de la maestría, después decidí buscar a mi amiga Gisela, quien posteriormente redireccionaría mis ideas hasta llevarme a la reflexión sobre el tema que quería

abordar y cómo hacerlo, sería un proyecto dirigido por los tiempos, y las condiciones de intervención de acuerdo con mi función.

Tuvimos una charla breve y en solo una hora, después de escucharme y dar algunas recomendaciones, el proyecto quedó más claro a mis ojos, decidí realizar el proyecto llamado “Yo también puedo ser Booktuber” al interior del tercer grado, con el propósito de favorecer la participación y la oralidad de los alumnos que tenemos en atención. Desde la mirada de Jolibert (2015) nos apoyaríamos en las cinco fases de los proyectos cortos que son:

1. Planificación y definición del proyecto
2. Realización de las actividades
3. Culminación del proyecto
4. Evaluación colectiva del proyecto mismo
5. Evaluación de nuestros aprendizajes durante el proyecto (p.44)

Inicialmente compactaríamos la intervención y quedaría en tres sesiones, debido a que por ser parte del equipo itinerante de la UDEEI sólo accedía al grupo una vez por semana con sesiones de 30 minutos. Conforme pasaron las semanas se tuvieron que hacer varios ajustes, pues la que sería la segunda sesión donde realizarían la interrogación de textos y la silueta textual que es un organizador gráfico de ideas para dar formalidad al proyecto, no se pudo llevar a cabo porque era semana de evaluación y la sesión siguiente hubo muchos problemas de conexión.

Las cosas cambiaban de rumbo, pues, aunque en ese momento ya contaba con el permiso de mi autoridad, el señor destino de la mano de la conectividad, conspiraban contra mí, se vislumbraba una carrera contra tiempo. No me quedaba más que iniciar la marcha con muchas situaciones en contra, pero sí en otras ocasiones he navegado contra la marea embravecida, ¿por qué no intentarlo una vez más? la preocupación me arremetió con fuerza.

Trabajar de manera colaborativa fue complejo ya que tuvimos que organizar los tiempos, contenidos y participaciones, pude darme cuenta que nuestras

diferencias no deben verse limitadas por la empatía y respeto, busque tener todos los elementos para generar una participación en tiempo y forma, “si trabajamos con algo tan personal como es la enseñanza, es de vital importancia conocer qué tipo de persona es el docente” (Goodson, 2002, p.735) lo que no contemple fueron los cambios surgidos sobre la marcha.

Dentro de la lista de aportes por entregar se encontraba la realización de dos videos mismos que no tenía idea de cómo realizarlos, llego a mi mente la sugerencia que hizo la maestra Lucy el seminario pasado, resonó una palabra en mi mente *Canva* que es una herramienta de diseño gráfico que se ejecuta por medio de una aplicación en el teléfono móvil, trate de organizar algo pero no podía desenmarañar las ideas que estaban en mi cabeza, por tal motivo le llame a mi tutora quien de manera gentil y paciente, como siempre me ayudó a aclarar las ideas y propuso ayudarme en la transformación de diapositivas a video.

Volví a bajar aplicaciones siempre asesorada por mis retoños, decidimos trabajar en esta ocasión apoyadas en esa app llamada *Canva*, donde mi hija pequeña me apoyo en la realización de las diapositivas en las que incorporamos la información sobre lo que es un Booktuber y algunos tips para lograr ser uno de ellos, buscamos algunas imágenes que ilustran la información de lo que sería una presentación en video. Esa tarde me apresuré a buscar la información y tenerla a mano, junto con las imágenes comenzamos a trabajar, la tuvimos lista después de algunos tropiezos y la envié a mi tutora.

Trabajamos en el aporte, aunque la imagen que tenía en mente no me satisfacía del todo, pues aún me faltaba desarrollar las habilidades para el uso de aplicaciones y herramientas digitales, me alegra saber que siempre habrá una nueva oportunidad para mejorar “...el objetivo del trabajo es hacer algo [...] y aprender a hacer y aprender sobre lo que se hace con la ayuda de instrumentos diversos” (Camps, 1996, p. 49)

La libertad que nos envolvía para realizar el proyecto fue tanta que por momentos me sentí perdida, aunque todo se solucionó a favor fué difícil interactuar en el espacio digital, esa frontera tan delgada conflictuó el hacer docente desde esta

nueva mirada, “es preciso asumir la necesidad por un lado de planificar las situaciones didácticas que ayuden a sostener el proceso de enseñanza y por el otro llevar un registro de las propuestas realizadas” (Galaburri, 2000, p. 53) el trabajo al interior de la unidad me absorbió, trabajando muchas semanas hasta la madrugada incluyendo sábado y domingo, restando tiempo a mi narrativa, me hizo falta la sistematización repercutiendo ello en el poco rescate por escrito con la secuencia debida.

Derivado de la nueva normalidad y al no poder estar de manera presencial en las aulas, el proyecto que se realizaría en ese cuatrimestre continuó de manera virtual, alimentamos al canal somos animadores 10-13 (Ver anexo 2), con dos videos uno sería sobre el tema a abordar en el proyecto y el segundo sería el resultado de éste.

Debido a las complicaciones que se suscitaron desde el inicio de la llamada cuarentena misma que se alargó intensamente cual paso de tortuga por más de 13 meses, ¿Quién imaginaría que los besos y abrazos dañarían a quien más se ama? Si bien cada uno es autor de su propia historia en ese momento alguien más escribió de manera colateral con nosotros y desafortunadamente fué el antagonista. Ese coautor modificó no solo nuestro día a día, sino que la práctica docente también fué trastocada.

Al leer a Jolibert (2015) sobre pedagogía por proyectos todo sonaba maravilloso, cada componente encajaba a la perfección, pero la realidad era totalmente distinta. No sabía cómo llevar a cabo el proyecto ya que éste debe surgir de los intereses propios de los alumnos, aunado a la dificultad que venía arrastrando desde el seminario anterior, misma que me embistió como un vendaval furioso, reduciendo los planes que surgían en mi cabeza o probablemente.

La disposición suprimida de mí directivo hacia la que sería mi intervención o tal vez la nula intervención ¿Qué haría? Lo único que podía intentar era intervenir de la forma que fuera. El proyecto se llevaría a cabo en tres semanas, con una semana extra por si hubiera algún inconveniente, las fechas serían el dos, nueve y

16 de marzo, pero el murmullo del tiempo musitaba en mi oído que debía apresurarme.

Conforme transcurrió el tiempo la relación laboral con la directora mejoró y un domingo a medianoche le comenté sutilmente lo que hacía un Animador Sociocultural de la Lengua, es alguien que se encuentra en constante transformación que es autónomo y creativo, solidario, flexible y crítico a la vez, que ejerce la labor de animar de manera responsable y cooperativa a los alumnos para construir de manera conjunta a partir de una necesidad del colectivo para transformar su realidad.

Así mismo compartí con ella lo que había aprendido en la MEB y comentó que sonaba muy bien, preguntó si había recuperado algo en las escuelas a lo que respondí que sí y enuncie las estrategias implementadas en los grupos, ella mencionó que empataba perfecto con mi función, de manera inocente y despreocupada le pregunté si podía realizar algo para fortalecer las habilidades comunicativas de los alumnos en control a lo que respondió que claro, que ayudaría bastante a los alumnos. Contuve cualquier muestra de emoción al escuchar su respuesta, pues tenerla en pantalla me delataría, oficialmente contaba con el permiso de la directora así que debía apresurarme.

En la nueva normalidad batallé con la infidelidad del internet mismo que influye en las clases de la maestría, pues antes era un deleite llegar a la UPN para ver a los compañeros y compartir nuestros logros y fragmentos de vida poniéndonos al día, así como un cálido abrazo.

Continuamos viéndonos de manera virtual y lo que antes era irrelevante ahora es imprescindible, la luz, la conectividad, el audio, la cámara, el silencio tanpreciado y que en ocasiones la familia rompe, como en mi caso, al estar en una clase con micrófono abierto se escuchó con una dulce e infantil voz diciendo; *tacos, tacos de canasta los tacos*, he de confesar que escuchar esa vocecilla robó mi atención, me hizo reír y analizar nuevamente esta nueva normalidad recordando que cada cambio es una oportunidad de crecer y no se debe perder la alegría aunque las condiciones de trabajo sean distintas.

3.3 Yo también puedo ser Booktuber, los silencios se hicieron literatura

La primera forma de relacionarse con el entorno que perdura, aunque las manecillas del tiempo avancen de manera veloz se inicia con un lazo estrecho por medio de la oralidad, de acuerdo con Ong (1997) “Toda sensación tiene lugar en el tiempo, pero el sonido guarda una relación especial con el tiempo” (p.38) es decir que la oralidad perdurará a través de los años sin importar cuanto o lo que pase.

Cabe señalar que, al no ser titular de algún grupo, y formar parte del equipo interdisciplinario de la UDEEI, el tiempo de intervención en grupos es muy reducido, ello no impidió que tomara la iniciativa para poder realizar el proyecto correspondiente a este curso, derivando en pocas intervenciones, sin embargo, esto no quitó los ánimos de continuar en un proyecto enfocado en la oralidad del cual se da cuenta a continuación.

Primero realicé la propuesta a mi amiga Luz, la maestra especialista de una de las escuelas en la que doy servicio, le di un esbozo general de la idea que traía en mente, ella accedió y se dispuso a apoyarme, como siempre. El proyecto se apoyaría en la LIJ y se buscaría que los alumnos reseñaran el libro de su agrado. El proyecto estaba diseñado para tres clases de 30 minutos cada una, debido a las fechas una clase se suspendió por estar en periodo de evaluación y otra más tuvimos problemas de conectividad. Esto provocó que se acortaran los tiempos de intervención, al retrasar lo planeado, termináramos una semana después, estos cambios me hicieron sentir una ansiedad que me carcomía las entrañas.

La escuela dio apertura y conté con el apoyo para la gestión de Luz, la maestra especialista de la unidad, quien está de manera permanente en dicho plantel escolar, me ha brindado su ayuda siempre y de manera incondicional. La realidad había cambiado ahora permanecíamos envueltos en las habilidades digitales así también la práctica docente de tal manera que comencé a ver a los alumnos como constructores de su propio conocimiento.

Era tiempo de tomar todo lo que los alumnos pudiesen dar como el centro de atención, aún alejados ahora por el momento histórico que se vivía menciona Jiménez (2019) “... se vuelve definitiva la participación como entes sociales [...] que pueden definir su propio nivel de compromiso...” (p.29). Y qué mejor que participar activamente en el libro a elección propia.

El grupo al cual tuvimos acceso fue 3°B y se conectaron 22 alumnos. Se inició con una pregunta para rescatar los aprendizajes previos ¿saben que es un Booktuber? A lo que Cris respondió encendiendo su micrófono

—Alguien que pone videos en YouTube maestra— luego Roberto pidió la palabra levantando la mano, le dije que podía encender su micro y dijo

— alguien que trabaja en internet maestra — Posteriormente la maestra Luz compartió pantalla para que el grupo pudiera observar un video donde la protagonista era una niña de Cali Colombia, de siete años quien narró de manera general lo que es un Booktuber mencionando las características de su proyecto apoyado en la lectura

Al término de la proyección rescatamos algunas opiniones sobre la misma. Pidió participación Alyson

—me gustó mucho el video maestra, mi mamá siempre nos lee— a continuación, pidió participación Iktan

— a mí me gusta leer maestra. La primera parte del proyecto se había cumplido de acuerdo con Jolibert y Sraïki (2009) “una pedagogía por proyectos aparece como una estrategia de formación que apunta al mismo tiempo a la construcción y al desarrollo de personalidades, saberes y competencias” (p.29) los alumnos hicieron uso de los conocimientos adquiridos anteriormente.

Los alumnos que así lo decidieron compartieron sus opiniones y juntos construimos el concepto. Después sin explicación alguna, mostré en pantalla la portada del libro *El día que los crayones renunciaron* de Oliver Jeffers, el cual trata de cartas escritas por crayones enviadas a su dueño, un niño llamado Duncan, donde expresan su sentir por el trato que recibían. Posteriormente cuestionamos

sobre el posible tema del cuento, a lo que respondieron pequeñas voces -se trata de una caja de crayolas- dijo Iker- es de sus viajes maestra -dijo Cris-

A continuación, comencé la lectura y los alumnos fueron pidiendo participación para que sus padres leyeran un pequeño párrafo. A continuación, se recuperaron opiniones de los padres con respecto a la lectura. Iktan encendió el micro y dijo

— mi mamá quiere opinar maestra —Adelante respondí

—Para mí fue importante la lectura pues debemos aceptar a todos como son — dijo la madre.

Enseguida Roberto pidió participación para su mamá

—Mi mamá va a hablar—dijo, la madre comentó que le gustó la lectura porque habla de las emociones que puede sentir el otro. Al terminar las participaciones abrí la brecha a las instrucciones para lo que sería nuestra actividad donde los alumnos deberían hacer un pequeño video con la reseña del cuento que se vio en esa clase con ayuda de los padres para subirlo después al classroom de su grupo. Dichas actividades estuvieron listas el día 16 de marzo (Ver anexo 3)

Se dibujó una sonrisa en el rostro de los pequeños, la emoción entró a nuestra clase contagiando a los chicos. Al tener la oportunidad de realizar algo donde ellos pudieran elegir, les motivó bastante, sería divertido probar nuevas formas de trabajar. Goodman (1992) argumenta que “Aprender dentro de la escuela debe ser tan fácil y divertido como lo es fuera de ella” (p.6) Por ello realizar esta actividad presagiaba buenos resultados, para los chicos este proyecto asemejó un juego, una manera creativa de aprender. Tener en cuenta que los alumnos llegan a la escuela con conocimientos, con un bagaje de lenguaje construido en casa, mismo que se desarrolla y fortalece en la manera en que lo usamos apoyados en nuestros intereses.

Los pequeños de manera oral compartieron en un video su opinión e invitaron a leer el libro *El día que los crayones renunciaron*, como menciona Ong (1997) “Expresar la experiencia con palabras...puede producir un recuerdo” (p.42) la

actividad los haría evocar aquellos momentos en los que han compartido alguna emoción de las que enuncia el cuento. Después del trabajo al interior del aula virtual acordamos con la maestra de grupo en que nos compartiría los videos que le llegaran, posteriormente me agregaron al classroom y pude observar las tareas entregadas.

La sorpresa al revisar las actividades fue mayúscula. Goodman (1992) deduce que “Los niños necesitan sentir que lo que hacen a través del lenguaje lo han elegido porque es útil, interesante o divertido para ellos” (p.10) ya que han partido de sus intereses, esto los incentiva e impulsa a fortalecer su proceso de lecto escritura

De tal manera que los videos fueron de buena calidad, se notó el interés y entusiasmo en las reseñas realizadas. Esto fue como una inyección de emoción para los alumnos, al ser un proyecto novedoso que les permitió expresar sus pensamientos y ser la balsa donde los compañeros que tenían nervios o temor pudieran navegar tranquilamente en los mares del conocimiento. Debía plasmar toda esa información en mi narrativa para no perder los detalles.

Habían transcurrido varias semanas y no le puse atención a un dolor que empezaba a interrumpir mi trabajo y entorpecer las labores cotidianas. Comenzó el fin de semana anterior a navidad, al inicio era como un calambre situado entre el dedo medio y el anular de la mano derecha, pensé que era porque tejí demasiado en diciembre, la sensación de calambre fue subiendo de intensidad al inicio sólo era como una descarga y al pasar las semanas el dolor era insoportable, por las noches no me dejaba dormir.

Comencé a preocuparme porque el dolor iba en aumento, a tal grado que por momentos el calambre activó el reflejo palmar ocasionando que soltara de inmediato lo que traía en la mano. Pasé muchas noches en vela a merced del dolor, pues ninguna pastilla logró atenuarlo. Pero ello no mitigaría las ganas de seguir adelante.

Tenía un compromiso con los alumnos y conmigo misma, seguir preparándome para brindar mejores herramientas de aprendizaje a los pequeños,

ser el mejor andamio que encausara su conocimiento teniéndolos como agentes activos construyendo su propio conocimiento sin dar importancia al hecho de no poder estar dentro de las aulas, como menciona Jolibert (2011) "...ver a los niños como sujetos de su propia formación en lugar de considerarlos como objetos de enseñanza" (p.29) los chicos eran capaces de construir el conocimiento participando de manera activa

Pasaron varios días mientras esperé con vehemencia que la inspiración me hiciera compañía para incorporar algo a mi documento. No lo alcanzaba a percibir, pero mi proceso de escritura se había detenido, quedando inmóvil al no poder conectar las ideas entre sí, mucho menos desarrollarlas, en palabras de Castelló (2009)

...la actividad de escribir, como todas las actividades interesantes, va acompañada de emociones y actitudes que influyen indefectiblemente en nuestra actuación. Así los sentimientos positivos [...] suelen ir precedidos por periodos de angustia cuando no encontramos la forma de avanzar, ansiedad ante la página en blanco y recurrentes sentimientos de incapacidad o desesperación... (p.5)

Debía tranquilizar ese remolino de emociones que me embargaban para volver a la escritura de mi documento, aunque por momentos era muy complejo. El poco tiempo que tuve por las madrugadas resultado de la excesiva carga laboral, traté de incorporar alguna cita o información importante pero los dedos adormecidos por el dolor clamaban tregua, al teclear las letras de cada palabra, comprendí que el sufrimiento no me dejaría y lo acepte como mi compañero permanente, hicimos un pacto, él no avanzaría y yo soportaría su presencia, me esforcé por engullirlo como un purgante a cucharadas, pues en momentos era inaguantable.

La siguiente clase se realizó la mañana del 16 de marzo, hubo muchos problemas de conectividad realizamos lectura compartida del libro *El día que los crayones volvieron a casa* de Oliver Jeffers, pero la inestabilidad del internet nos acechó, el audio no funcionaba y los resultados no fueron los óptimos, esa clase

pedimos que, haciendo uso de la escritura redactaran su opinión del libro antes mencionada (Ver anexo 3).

La siguiente semana asistí a mi cita de rutina con el oncólogo y el me dio dos noticias, la primera fue que el tiempo de tomar medicamento controlado había llegado a su fin sentí que mi pecho explotaba por la emoción tan grande, no tenía más que agradecer a Dios y al médico tan grato acontecimiento. La segunda noticia fue con referencia al dolor que me aqueja en la mano derecha, le comenté al galeno que yo creí que el dolor se debía al haber tejido sin medida, él respondió con una pregunta

— ¿A qué se dedica? —dijo

—soy maestra—, respondí.

Enseguida me aclaró que el dolor tan intenso se debe a que se pellizca el nervio del carpo, que debo usar una muñequera rígida para que inmovilice mi mano y el dolor ceda, pues el trabajo intenso en la computadora había provocado ese malestar.

Ahora un nuevo dolor me acompañaba, aun así, no permití que la noticia nublara ese rayo esplendoroso de felicidad al saber que la etapa del medicamento quedaba atrás. Ese día por la tarde me escribió Luz mi compañera, la cómplice que me acompañó en el grupo de 3º, la clase se llevaría a cabo tratando de terminar los pendientes para que el proyecto quedara lo mejor posible, todo sería de acuerdo con las cinco fases del planteamiento de Jolibert (2015).

Debido a los ajustes el día 22 de marzo realizamos todo lo que había pendiente, iniciamos con el video que elaboré con la definición de qué es un Booktuber y como serlo (Ver anexo 4)

Continuamos con la interrogación de textos (Ver anexo 5) que de acuerdo con Jolibert (2015) es una forma de reforzar lo que el niño sabe y aclarar lo que quieren aprender, donde se cuestionó a los alumnos que era lo que veían en la pantalla, Alison dijo —Es un folleto—, Chris dijo —es un tríptico — Es para hacer un video —dijo Abril— Juntos llegamos a la conclusión de que es un organizador

gráfico para un guion de video. Después de proyectar la silueta textual (Ver anexo 6) les pregunté a los alumnos que creían que era y contestaron que servía para hacer un guion como el que recién habíamos revisado.

Realizamos de manera colaborativa el guion del vídeo para elaborar su reseña como Booktuber Chris aportó la idea para el inicio —Hola amigos bienvenidos— continuó Iktan —Debemos decir el título y autor del libro. Enseguida Roberto pidió la palabra y encendió su micro —Debemos decir de qué trata y por qué nos gustó. —También es importante decir que aprendimos de él, pedirles que lo lean y le den like —dijo Angelica. Sutilmente la oralidad poseyó el espacio virtual, se hizo presente en sus comentarios y aportaciones, fue un gran trabajo.

La maestra especialista les proporcionó una biblioteca virtual para que eligieran el cuento que más les agradara y apoyados en el, hicieran su reseña. Crear de la mano de un libro sonaba delicioso como expresa Sandoval (2005) “los cuentos infantiles son los motivadores más relevantes en la etapa de la adquisición de la lectura y la escritura, y uno de los medios más eficaces para crear y estimular el placer por los libros” (p.4) Teníamos todo listo, nuestro proyecto y la LIJ como combustible para comenzar a construir en el espacio virtual.

La enseñanza es continua, por ello estamos en constante desplazamiento. Jiménez y Correa (2016) enfatizan que a partir de que el aprendizaje de la lectura, escritura y oralidad es permanente y necesario, ya que se habla, escribe y lee de forma distinta en cada lugar y área de conocimiento, continuamente recibimos una alfabetización académica.

Se dio la indicación de que subieran sus videos al classroom cuando estuvieran listos para poder compartirlos en el canal de *Somos Animadores 10-13*. Tuve la fortuna de contar nuevamente con mis hijas para realizar una pequeña cápsula antes de dar a conocer los productos en el canal (Ver anexo 7).

En el transcurso del fin de semana llegaron algunos videos, subí al canal el primero, fué el día 1 de abril, lo realizó Roberto (Ver anexo 8) su reseña fué del libro *Juan y los frijoles mágicos*, mismo que trata de un niño llamado Juan, él debe vender

su vaca para ayudar a la familia, pero intercambia de su vaca por unos frijoles mágicos.

El alumno compartió en su reseña lo que pensaba del libro y por qué era interesante leerlo. El siguiente en estar en el canal fue el de Iktan, el día 3 de abril, con la reseña del libro *Cocorico* (Ver anexo 9), abordó el tema principal del cuento en torno a un bizcocho e invitó al auditorio a leerlo.

Para cerrar con broche de oro subí a plataforma el día 4 de abril, la reseña de Sebastián quien habló sobre el libro *Gorilon* (Ver anexo 10), rescata la trama, los sentimientos que aborda y lo que él aprendió con esa lectura, hace énfasis en fomentar la lectura pues al leer un libro se obtiene conocimiento.

Posteriormente el día 12 de abril tuve participación en la Junta de Consejo Técnico Escolar (JCTE) en la primaria donde se realizó el proyecto. Se abordó la forma en la que surgió el proyecto, al buscar favorecer las habilidades comunicativas desde mi función, se pudo observar el avance y se compartieron los videos que realizaron los alumnos (Ver anexo 11).

El director de la primaria quedó complacido con el resultado y pidió que el proyecto se realizará en los meses siguientes en toda la escuela a lo que accedí gustosa. Así mismo pedí la apertura de un blog escolar donde se pudieran colgar los videos de los alumnos, para animar al resto de la población escolar a ser Booktubers.

El día 13 de abril se realizó la clase donde compartimos los videos de nuestros Booktuber, mismos que subieron al canal de *Somos Animadores 10-13*, se les pidió externar su opinión sobre lo observado. Roberto comentó

—Me puse nervioso porque era la primera vez, enseguida Christopher pidió la palabra

—Los videos son muy bonitos, me gustaron—.

Al instante Grecia encendió su micrófono

—Maestra le pido una disculpa porque no lo pude subir, aquí está mi mamá—
Su madre tomó la palabra mencionando que la menor estuvo hospitalizada y no pudo realizar la tarea. Le mencionamos que no había problema, que se recuperará pronto y en cuanto fuera posible podría realizarlo, ya que la tarea en el classroom permanecerá abierta.

La maestra especialista me cedió la palabra, encendí el micro y agradecí a los alumnos el poder escucharlos bien y trabajar de manera conjunta, así mismo les mencioné que se asignaría una tarea en el classroom que serviría de autoevaluación para mejorar y seguir construyendo juntos. Deseé una pronta mejoría a Grecia.

Di las gracias a la maestra de grupo por permitirme el acceso a su aula y envié un gran abrazo virtual a los alumnos. Salí de la llamada y minutos después ya habían asignado la tarea, aunque no había fecha de entrega, Roberto envió el suyo instantes más tarde (Ver anexo 12)

En general me gustaron todas las estrategias aprendidas en la MEB, pero mis preferidas han sido, donde se incluya el trabajo con el Libro álbum, pues creo que los alumnos se identifican con las historias y eso permite afianzar su oralidad al momento de expresar sus participaciones con plena seguridad, aunado a que me dio la posibilidad de narrarlo para UPN radio, fue una experiencia maravillosa que ha quedado guardada en el corazón.

De igual forma el proyecto *Yo también puedo ser un Booktuber*, pues los niños estuvieron fascinados con la idea, se propusieron leer de manera constante para mejorar sus videos e invitar a las personas que los vean, una vez más pude palpar la importancia de la participación y la oralidad al interior del aula como vehículo de emociones y pensamientos, que mejor manera de planear las actividades que desde la óptica de Jolibert, ceder la batuta y aprender juntos

Realizar ese proyecto me hizo saborear un bocado de libertad con un delicioso sabor azucarado al trabajar en conjunto, construir el conocimiento de la mano de los alumnos a partir de sus necesidades e intereses. Dejar de ser

autoritaria y tomar el lugar de facilitador, ser quien proporciona las herramientas y recursos para que los alumnos analicen, investiguen y recopilen a fin de hacer descubrimientos y construir su propio conocimiento de manera activa.

Desde la función asignada como parte del equipo itinerante de la UDEEI me deja una gran satisfacción, pero al mismo tiempo me muestra las perspectivas al realizar el proyecto a nivel escolar sin perder de vista tanto fortalezas como áreas de oportunidad.

Sé que falta mucho por andar en este sendero de la ASCL, pero cada lectura e intervención hacen que me enamore más y busque perfeccionar todas aquellas ideas que revolotean en mi mente cual parvada de pájaros al atardecer. Deseo continuar en la construcción de aprendizajes llenos de color al salir de la mente y corazón de los niños.

Definitivamente soy una Animadora Sociocultural de la Lengua y eso me fascina, deseo continuar llevando la animación a las escuelas donde doy servicio, acompañada de las características de un animador como la creatividad, cooperación, compromiso, flexibilidad, responsabilidad, confianza y apertura al diálogo. Al término de la maestría he comprendido que es necesario considerar la opinión del alumno como eje principal.

Los aprendizajes adquiridos me darán la oportunidad de plasmar mi paso por esta vida trastocando un aula, animar a los alumnos a seguir, contagiar a algún profesor para cambiar las prácticas educativas tan rígidas por algo flexible donde todos ganemos.

Seguí con el proyecto *Yo también puedo ser Booktuber* dentro de la primaria, se transformó, pasó de ser algo pequeño que comenzó a cobrar vida dentro de un aula virtual con un grupo de primaria baja a ser un proyecto grande a nivel escuela, continuamos con el trabajo en primaria alta y baja, los alumnos se mostraron interesados en ello, cada uno creó la reseña de su libro favorito a su manera y el resultado fueron videos de libros tanto del rincón como títulos que no conocíamos

. Tomamos en cuenta que el público que nos vería en el canal de YouTube no se encasillaría solo a un público oyente, ya que el canal no tiene fronteras, pensamos también en los niños sordos, quisimos compartir con ellos lo hermoso de la Literatura Infantil, por ello decidimos que el mejor video llevaría interpretación en LSM por mi parte, una oportunidad más para que las manos hablaran y los ojos escucharan; este video lo proyectaríamos en el canal de *Somos Animadores 10-13*.

Para que todo fuera transparente e imparcial se determinó que la votación para el mejor video se realizaría en la semana de Consejo Técnico Escolar Intensivo (CTEI) donde el colectivo docente daría su voto al video que consideraran mejor.

Hubo un nuevo reto en puerta el cual estaba dispuesta a tomar. Los videos realizados se sometieron a votación con los docentes para determinar cuál sería el ganador, en los próximos días, vería la luz un nuevo video inclusivo. El colectivo docente voto por el video de Ramón Preocupón como el mejor, mismo que se realizó narrado en voz por una alumna y con interpretación en LSM de mi parte.

Los tiempos no favorecieron, el video se realizó, aunque no se colgó en el blog de la primaria ni se subió a dicho canal, me dejó una gran satisfacción, acuñando un párrafo más en los logros del libro de mi historia, el acercar la literatura infantil a los niños con discapacidad auditiva siendo interprete de LSM y favoreciendo la inclusión; interesar a los alumnos y buscar su intervención activa y comprometida.

La vida me tenía guardada una sorpresa más, algunos meses más adelante, en la unidad donde laboro, nos pidieron compartir una experiencia educativa de éxito, Luz y yo nos propusimos para participar, acordamos exponer mi proyecto ya que lo realizamos de manera colaborativa, “Yo también puedo ser Booktuber” saldría de la primaria donde se llevó a cabo con toda la población, el 10 de junio del 2022 quedó la presentación de dicho proyecto, afinamos detalles de participación y quedamos en espera de la junta.

El consejo técnico (CT) de la UDEEI se llevó a cabo el día 16 de junio del 2022 en el centro de maestros La Valle Urbina ubicado muy cerca del metro Martín

Carrera. En esa reunión estuvo presente la supervisora y la asesora de la zona II-4, personas que imponían por su cargo educativo, la directora de la UDEEI 109, maestras especialistas y equipo interdisciplinario.

Luz y yo tuvimos la primera participación contamos con un tiempo aproximado de 20 minutos; un poco nerviosa por las figuras ahí presentes, comencé la exposición mencionando la importancia desde mi función, de fortalecer las habilidades comunicativas y participación de los alumnos que tenemos en control, entre esas habilidades estaba la oralidad que en algunos alumnos era esporádica o nula y por ende se necesitaba fortalecer. Hable también de la importancia de permitirle al alumno ser el constructor de su conocimiento al darle voz, así como trabajar por proyectos haciendo mancuerna con la ASCL donde abonamos en gran medida a la lectura y escritura.

Luz por su parte comentó la respuesta recibida por parte de la primaria, el apoyo de docentes al trabajar de manera conjunta con la UDEEI, la participación de los padres, así como su compromiso notorio de manera constante durante el proyecto. También habló sobre el interés y la emoción de los alumnos al participar dentro de las clases, haciendo uso de su oralidad cuando justificaron sus ideas y expresar emociones al explicar sus trabajos culminados.

Posteriormente participaron otras dos compañeras comentando lo que habían hecho al interior de las escuelas donde permanecen y dan servicio. Finalmente, la supervisora dijo que habían sido buenas experiencias y esperaba que siguieran dando fruto al interior de las primarias. Terminó la junta con asuntos generales y cada maestra se retiró a la hora acostumbrada.

Parecía que el proyecto no llegaría a más, continuamos trabajando en las escuelas a la par que se le restaban días al calendario escolar y avanzaba el verano, cada una desde su función seguimos entre las aulas proporcionando herramientas a nuestra población. El destino mostró por sorpresa el as guardado debajo de la manga, el día 7 de julio del 2022 llegó un mensaje al grupo de whats app de la UDEEI por parte de la directora de ésta, eran las 10: 26 de la mañana.

El contenido era el siguiente: *“Comparto con ustedes una noticia muy grata que acabo de recibir y nos representa como UDEEI. De las distintas experiencias de éxito que se presentaron en la zona de supervisión, la experiencia “Yo también puedo ser Booktuber” fue seleccionada en esta zona para representarnos, compañeras y Gera muchas gracias y felicidades a todos por este logro”*

Lo leí y quedé pasmada de la emoción, grité y baile, que placentero era recibir ese mensaje, pues a pesar de ir contra corriente de manera constante y en muchos sentidos, mi proyecto salió no solo de un salón ni de una escuela, ahora estaba representando a la zona de la cual formo parte, uff cuanta felicidad, nunca pensé llegar tan lejos con mi proyecto, es algo que llevaré grabado en el alma.

La MEB en ASCL me regaló muchos momentos hermosos, haciendo un recuento, de su mano pude narrar un cuento en voz, mismo que se escuchó en UPN radio, apoyé con interpretación de LSM varios cuentos de LI y para cerrar con broche de oro mi proyecto representó a una zona escolar de Educación Especial. Así mismo me dio la oportunidad de convivir con mi grupo que también llevare en el corazón, la generación 10, que fue un parteaguas, ya que en UPN 045 siempre habrá un antes y un después de nuestra generación

Recibí de ella también a mis queridas *Laotong* Angélica y Mirna quienes compartieron conmigo mañanas extraordinarias en clase acompañadas por un buen café, así como tardes hermosas con cielos arrebolados intercambiando los saberes adquiridos con académicos excelentes.

Ellas dejaron de ser mis compañeras y se convirtieron en mi familia, ellas disfrutaron las alegrías conmigo y me contuvieron en momentos complejos, no me queda más que agradecer a la MEB en ASCL y a la UPN por permitirnos formarnos en sus entrañas, conocer gente maravillosa y aprender que los alumnos tienen voz, fuerza y pueden ser los arquitectos de sus propios conocimientos.

Escribo aquí entre añoranzas y suspiros sobre mi paso por la MEB, no cabe duda, hoy puedo constatar que la maestría transforma vidas y tal vez debí pasar

aqueellos momentos tempestuosos para ser un poco más humana y valorar cada momento, viviendo intensamente SOLO POR HOY.

La construcción sigue

La diversidad de realidades sociales
demanda necesariamente diversidad
de enfoques en la intervención.
(Úcar,2005, p. 46)

Narrarse desde un EBN ha sido una de las mejores experiencias para hacer un balance entre la docente en trizas que fui en algún momento y la animadora sociocultural en la que me he convertido de la mano de los PpP, los libro álbum y la LIJ, ingredientes vitales para lo que soy en este momento ya que pude darme cuenta de lo que era y podría ser.

Estar inmersa en el espacio de la ASCL me llevó a reflexionar sobre la importancia de las diversas estrategias creativas e innovadoras donde se despierta el interés de los alumnos, que tienen con el andamio adecuado muestran su capacidad de expresar lo que quieren hacer y el maestro puede acompañarlo sutilmente por el camino del conocimiento.

Ese que se consolida no sólo sentado en un pupitre de manera receptiva, sino que puede lograrse de formas diferentes, donde los niños tengan libertad de dar su opinión, donde puedan levantarse, reptar, cantar, dibujar e iluminar, pues esas también son vías para apropiarse del saber, ya que para llegar al destino llamado aprendizaje existen muchos caminos.

Plasmar mis memorias en este documento desde un EBN me llevó a contrastar aquella niña a quien se le fortaleció la oralidad desde la cuna, quien se transformó en una docente especialista capaz de dar voz a los silencios al diversificar la forma de atención hacia los alumnos, y los accesos invitándolos a construir de manera activa y colaborativa al tomar el papel protagónico que les corresponde dentro de una PpP.

A pesar de los altibajos sorteados durante el tiempo de contingencia, e ir a contracorriente con el COVID, descubrí que siempre habrá una alternativa para realizar alguna intervención que muestre a los alumnos su capacidad de crear y compartir aun dentro de un aula virtual. Me siento plenamente complacida al haber

acercado la LI a los niños con discapacidad auditiva, es algo que nunca imaginé hacer, de manera sutil y generosa la maestría me lo regaló.

Por tanto, puedo compartir que la PpP en conjunción con la ASCL da como resultado despertar el interés de los alumnos por participar en el tema que les gusta y apasiona, ya que la palabra Animación tomada en cuenta desde su raíz latina en la opinión de Úcar (2004) se le aprueba desentrañar el concepto en dos sentidos que se complementan. Animación como anima, como vida, aliento vital, alma, algo revitalizador, y Animación como animus, que significa incitación a la acción, dinamismo movimiento.

Entonces lo que caracteriza a un animador es la disposición por mover la metodología usada, que deje de ser rígida e invitar a los alumnos a moverse en el contexto para que ello les permita inspirarse y crear nuevas formas de aprender, debe ser paciente, generoso y dispuesto a dejar de ser para que los alumnos sean.

La transformación ha sido paulatina, pues me encontraba en una pausa de silencio temerosa y agobiada, el ingreso a la maestría me fortaleció para decidirme a romper el capullo y extender las alas nuevamente con la fuerza que solo el conocimiento puede dar. El placer por leer y escribir tuvo una pausa durante este cambio mundial con lo que hoy llamamos *COVID*, tuve que retomar fuerzas de las situaciones dolorosas como en otros momentos y volver a la construcción de mi ser y esta prosa.

Con la contingencia viví lo que nunca quise, clases en línea, que equivocada estuve al pensarme incapaz de realizar algo así. Una vez más la vida hizo cambios importantes y de nuevo tuve que adaptarme a los que se presentaba. Con ello aprendí a aprender y enseñar de forma distinta en el medio digital donde mi única compañía fue una pantalla de computadora.

Me hice animadora sociocultural de la lengua sobre la marcha, con cada estrategia que pude compartir con los alumnos durante la práctica pedagógica, la maestría dio fortaleza en temas tan sustanciales desde mi función, que importante es la lengua y dar seguridad a los alumnos para dejar de ser personitas estáticas,

poder dar voz a los silencios con una literatura plasmada en el viento, dar la oportunidad a quienes no son tomados en cuenta. En palabras de Ferrarotti (2011) “La nueva pobreza está dada por la exclusión social y por la imposibilidad de participar en la vida de la comunidad” la cual pretendo minimizar o eliminar desde mi función y con el uso de la LSM (p.98)

Fue a través de la LI que pude acercar el conocimiento a las personas sordas la emoción más grande y el sueño más anhelado y acariciado desde mi niñez, pude entender que todo es posible con un poco de amor con las alas llamadas ASCL ella que dio seguridad a mis manos para compartir la literatura por medio de la LSM.

Al saber que algún alumno sordo pudo acceder es la mejor forma de dejar algo de mi en este plano llamado vida, una forma de trascender ayudar, enseñar y disfrutar al máximo como lo hago desde hace algunos años, sólo por hoy. Los libros han sido mi pasión desde que llegue a la MEB y ser el andamio para que alguien más se acerque a ellos es una experiencia inigualable he logrado ser el puente entre mi amigo sordo y el mundo oyente.

Plasmar mi vida en estas líneas fue una batalla más, fue regresar a las memorias, poner el dedo en la herida y el texto se acompañó de surcos de sal que botaron innumerables veces de mis ojos, una vez más vi que si se desea algo se puede lograr, sin importar lo difícil que parezca. Dios ha marcado mi sendero, desee con ansias por muchos años, realizar una maestría y él me lo concedió cuando lo creyó pertinente, cuando puedo agradecer lo que se tiene sin contabilizar lo que quisiera, no antes, no después, sus tiempos son perfectos.

Concluir la MEB es un logro más que me devuelve la seguridad, donde puedo agradecer la compañía de mi grupo, los académicos, todo es ahora parte de mí, poder dar voz a los silencios en complicidad con el viento.

Al leer mi documento veo una alfabetización escrita distinta, la MEB me enseñó a leer y escribir de tal forma que ahora me posiciono como escritora de mi propia historia. El proceso escritor que inicie dos años atrás se ha modificado de

manera notoria, ya que al inicio la prosa era superficial, al corregir el texto cambie algunas cosas solo de manera cosmética.

Con el paso del tiempo y el apoyo incondicional de los académicos esos cambios se fueron más allá de la ortografía, llegaron al alma de la narrativa, mis pasos se acompañaron en ese sendero escritor, fueron primordiales las ayudas cálidas entendidas como aquellas frases que apoyan a los estudiantes para entender sus dificultades, para ayudar los procesos emocionales que acompañan la compleja tarea de escribir (Jiménez citado en Jiménez y Álvarez 2020) con ello me sentí segura pues me hicieron sentir que iba por la vereda correcta.

Con las ayudas frías entendidas como aquellos comentarios que pretenden ayudar a esclarecer las dudas que se pudieran tener entre la estructura del texto o el significado de algunas palabras, en el uso inadecuado de los signos ortográficos o la información (Jiménez citado en Jiménez y Álvarez, 2020) mismas que me llevaron a analizar a profundidad la escritura de mi texto.

Como menciona Finoccio (citado en Jiménez y Álvarez, 2021) el concepto de revisión surge en los años noventa con el propósito de refrescar la idea tradicional de “corrección”. Entendida como algo que solo el docente realiza, que radica en “valorar a través de marcas, observaciones y calificaciones los escritos de los alumnos” (p.86)

A la par de la escritura me acompañaron diversas emociones, desde la frustración con mi primer escrito, donde la palabra confuso apareció de manera constante durante la revisión. La decepción también se hizo presente al recibir las correcciones por parte de los compañeros al sentir que no se hizo un análisis a detalle, cuando a la inversa me esmeré en revisar cada párrafo varias veces invirtiendo tiempo que les pertenecía a mis hijas, dando lo mejor de mí, ello me hizo sentir mal, pero entendí que cada uno está en procesos distintos y eso debe ser mi opción para mejorar.

Es así como al termino de la maestría defino a la oralidad como la forma de comunicación expresada a través de sonidos producidos por la voz de las personas

por medio de la cual obtenemos enormes riquezas, entre ellas conocer y apropiarnos de nuestra historia. Fue la primera forma de comunicación y posteriormente llegó la escritura que es la representación gráfica del lenguaje por medio de grafías para transmitir cualquier información. La lectura es el proceso de comprender información o ideas transmitidas a través de un código de lenguaje que puede ser visual o táctil como el Braille⁵ La literatura que conocí y disfruté durante el posgrado es una forma de expresión artística que puede utilizar el lenguaje oral o escrito y nos permite conocer historias e ideas de un autor.

Me asumo como escritora de mi propia historia donde di forma a las vivencias apoyada en los recuerdos guardados en lo más profundo de las memorias el EB me permitió volver al inicio analizar y entender por qué soy lo que soy hasta el día de hoy, me he apropiado de los valores de un animador sociocultural como son en palabras de Úcar (2012) creatividad, autonomía, solidaridad, cooperación, compromiso, responsabilidad, confianza y diálogo entre otros. Hicimos un compromiso, iremos del brazo, juntos el resto de mi vida en mi quehacer pedagógico dentro de las aulas.

⁵ Es un sistema de lectura y escritura táctil hecho para personas ciegas. Fue ideado a mediados del siglo XIX por el francés Louis Braille quien se quedó ciego por un accidente en su niñez.

Referencias

- Aldecoa J. (2001) *Historia de una maestra*. Anagrama, Barcelona
- Bautista G. (2020) *Mar de recuerdos escritos, olas que lanzan a una Pedagogía liberadora*, Tesis para obtener el grado de maestría. UPN, CDMX
- Bolívar, Domingo y Fernández (2001) *La investigación biográfica narrativa en educación*. Madrid. Editorial La muralla
- Calvo, M. (2015). *Tomar la palabra. La poesía en la escuela*. CDMX, FCE.
- Camps A. (1996). *Proyectos de lengua entre la teoría y la práctica*, Revista Cultura y profesión, Cultura y educación, volumen 2, Barcelona
- Castelló M. (2009) *Aprender a escribir textos académicos: ¿copistas, escribas, compiladores o escritores?* Madrid, Morata
- Cassano, C. (2011) *¿Qué son los libros álbum? Recursos pedagógicos*. <http://integrar.bue.edu.ar/integrar/blog/articulo/que-son-los-libros-album/> recuperado el 20 de julio del 2020.
- Cirianni, G. y Peregrina L. (2018). *Rumbo a la lectura I, libro para el promotor*. México. Fondo editorial Estado de México.
- Correa L. (2019) *Emociones implicadas en el proceso de composición escrita de estudiantes de posgrado*. UNAM, México
- Correa L. Jiménez A. (2016). *Alfabetización académica: ¿Realidad o utopía?* Revista para maestros de educación básica. Publicación trimestral de la Universidad Pedagógica Nacional. vol. 16 núm.56. México
- Correa L. Jiménez A. (2021) *Procesos formativos y práctica docente: Reflexiones desde el enfoque biográfico-narrativo*, México, Editorial Horizontes Educativos
- Clínica San Vicente (2016) *Alteraciones del habla: Disartria*. <https://www.clinicasanvicente.es/servicios/alteraciones-de-habla-disartria>

- Escobedo, Delgado Cesar Ernesto. (2017). *Diccionario de Lengua de Señas Mexicana*, Ciudad de México, p.54 Ciudad de México
- Ferrarotti F. (2011) *Las historias de vida como método*, Ciudad de México. Portal de revistas científicas y arbitradas de la UNAM
- Fundación síndrome de Down21. (2020). *Que es el síndrome de Down*. <https://www.down21.org/informacion-basica/>
- Galaburri M. (2000). *La planificación de proyectos. La enseñanza del lenguaje escrito. Un proceso de construcción*. Argentina, Novedades educativas
- Gil F. (1997) *Educación y Narrativa: la práctica de la autobiografía en la educación*. Madrid, Ediciones Universidad de Salamanca
- Gil N. (2010) *¿Cómo planificar proyectos creativos en el aula y en la institución?* Argentina, Biblos
- Giné N. (2003) *Planificación y análisis de la práctica educativa la secuencia formativa: fundamentos y aplicación*, Barcelona, GRAO
- Gomes, F. (2019) *Alfabetizar para ver: la importancia de aprender a leer, comprender y analizar imágenes*. OCNOS revista de estudios sobre lectura. 18 (3), 48-58
- Goodman, K. (1992). *El lenguaje integral: un camino fácil para el desarrollo del lenguaje*. *Lectura y vida*. 11, (2), 1-16. Recuperado de: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a11n2/11_02_Goodman.pdf
- Goodson I. (2003) *Hacia un desarrollo de las historias personales y profesionales de los docentes*. México, Revista Mexicana de investigación educativa, volumen 8 no.19 septiembre-diciembre
- <https://www.espaciologopedico.com/>
- Jiménez A. (2019) *Aulas para la imaginación* México, Archivo PDF. Editorial Horizontes educativos.

Jiménez, A. y Álvarez, G. (2021) *La corrección de Textos Académicos en estudiantes de posgrado en la Universidad Pedagógica Nacional de México*. En Revista educ@rnos “posibilidades educativas”. (p. 83 – 104) Recuperado de <https://revistaeducarnos.com/revista-educarnos-num-42-posibilidades-educativas-julio-septiembre-de-2021/>

Jolibert, J. (2015) *Interrogar y producir textos auténticos: vivencias en el aula*. México: J.C. Saénz, Editorial De lirio.

Jolibert J. y Sraïki C. (2011) *Niños que construyen su poder de leer y escribir*. Buenos Aires Argentina, Editorial Manantial

Kalman, J. (2004). *¿Se puede hablar en esta clase? Lo social de la lengua escrita y sus implicaciones pedagógicas. En Tres ensayos sobre la enseñanza de la lengua escrita desde una perspectiva social*, DIE-CINVESTAV, México, pp. 1-8.

Kempis T. (2013) *Imitación de cristo*. México. Editorial San Pablo.

Linuesa, C. y Domínguez A. (1999). *Aspectos socioculturales de la lectura. En La enseñanza de la lectura*. Madrid: Pirámide.

Mendivil L. (2017). *Canciones e interacciones en educación inicial*. ORFEU, 2(2), 92–113.

Neuronas en crecimiento. (2016). *Lo que hace la neuropediatría*. <https://neuropediatra.org/>

Ong, W. (1997). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.

Ortiz M. (2011). *La narración: puerta y espejo en la formación investigativa de maestros/as**. Revista Educación y Pedagogía, Medellín, Universidad de Antioquía, Facultad de Educación, vol.23, num.61

Parálisis Cerebral Infantil <https://www.cdc.gov/ncbddd/spanish/cp/facts.html>
Recuperado el 28 de marzo del 2020

Pérez A. (2014) *Las posibilidades históricas del concepto de niño lector*. Nueva época volumen X números 1 y 2 México. UNAM

Ravela P. Picaronni B. y Loureiro G. (2017) *¿Cómo mejorar la evaluación en el aula?* Ciudad de México. Secretaría de Educación Pública.

Sandoval C. (2005) *El cuento infantil: una experiencia de lenguaje integral*. Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa 1(2). Recuperada de: <http://revista.iered.org/v1n2/pdf/csandoval.pdf>

Santiago E. (2021). *El lápiz y el dragón: semiótica de la secuencialidad en el álbum ilustrado infantil*. Ocnos: Revista de Estudios Sobre Lectura, 20(3). https://doi.org/10.18239/ocnos_2021.20.3.2510

Secretaría de Educación Pública (SEP). *Plan de estudios 2011 Educación Básica*, Ciudad de México.

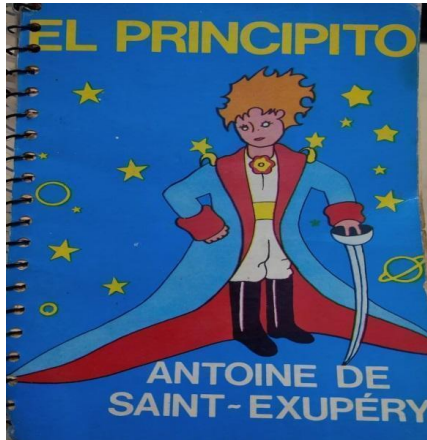
Suárez D. (2008) *La documentación Narrativa de experiencias pedagógicas. La indagación- acción del mundo escolar para la reconstrucción de la memoria pedagógica de los docentes*. Buenos Aires

Úcar, X. (2005) *Animación sociocultural y modelos de intervención socioeducativa*. Barcelona

Úcar, X. (2012). Dimensiones y valores de la animación sociocultural como acción o intervención socioeducativa. En *scielo Proceeding*. Pp. 1-20. Brasil. <http://www.proceedings.scielo.br/pdf/cips/n4v2/43.pdf>

Anexos

Anexo 1. Portada del libro El principito



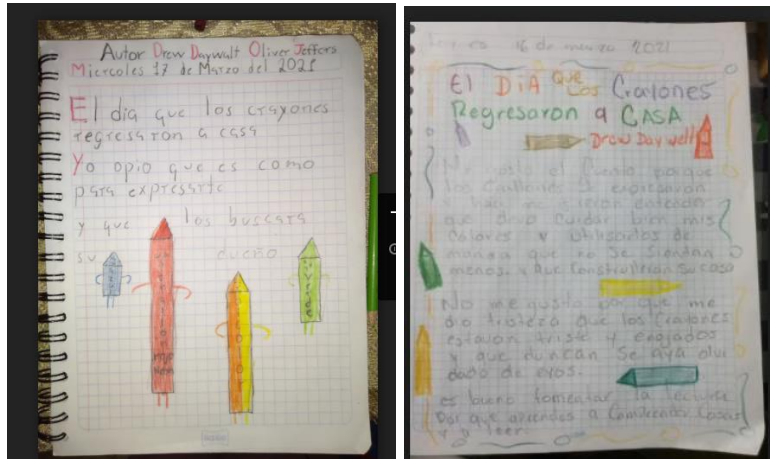
Este libro me ha acompañado durante muchos años, anclado a mí por el amor con que mamá me lo obsequió, lo atesoré con el propósito de compartir su lectura, lo disfruté en compañía de mis hijas mientras fueron pequeñas.

Anexo 2. Logo del canal Somos Animadores 10-13



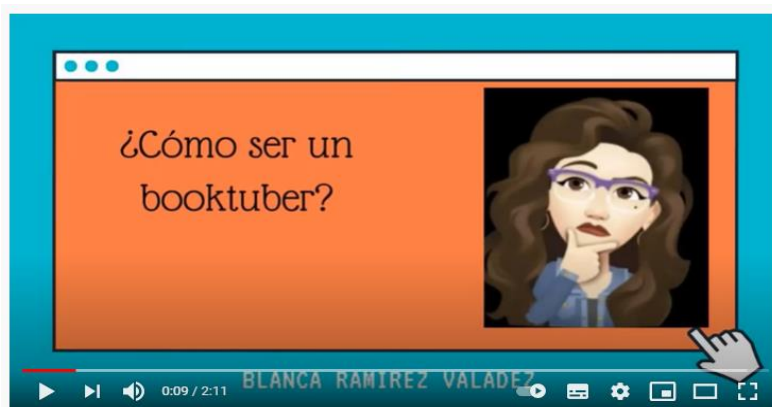
Continuamos alimentando el canal que realizamos en colaboración.

Anexo 3. Producción de los alumnos al trabajar con el libro álbum “El día que los crayones renunciaron”



Tarea recibida el 16 de marzo, los alumnos plasmaron su opinión sobre el libro que se leyó, quedaron fascinados al conocer lo que pensaba cada crayón.

Anexo 4. Portada del video ¿Cómo ser un Booktuber?



¿Qué es un booktuber y como serlo? Parte 1.

<https://youtu.be/VU8qK9q53-Y>

Este es el video que se compartió con los alumnos el día 22 de marzo, donde se abordaron algunos tips para ser un Booktuber.

Anexo 5. Proyección con la que se inició la interrogación de textos

Introducción 30 segundos	Reseña del libro 1 minuto	Despedida 30 segundos
		
<p>*Música</p> <p>-Hola bienvenidos, soy Blanca y hoy les hablaré del libro "El día que los crayones renunciaron" del ilustrador Oliver Jeffers</p> <p>¿Quieren saber de qué se trata? Acompañenme</p> <p>*Música</p>	<p>Música</p> <p>Este libro es de pasta dura y tiene hermosos colores. Me pareció muy interesante debido a que los crayones le escriben a su dueño llamado Duncan. Cada uno expresa sus sentimientos y formas de pensar. En cada postal le dicen donde están ubicados. ¿Te imaginas que se siente pintar a un elefante o estar en medio de una discusión por querer ser el color del sol ?</p>	<p>¿Te gustaría saber qué piensa el crayón verde chícharo, lo que pasa con cada uno de los demás crayones y el desenlace? Por favor no te pierdas la lectura de este maravilloso libro. ¡Seguro te encantará! Hasta la próxima amigos.</p> <p>*Música</p>

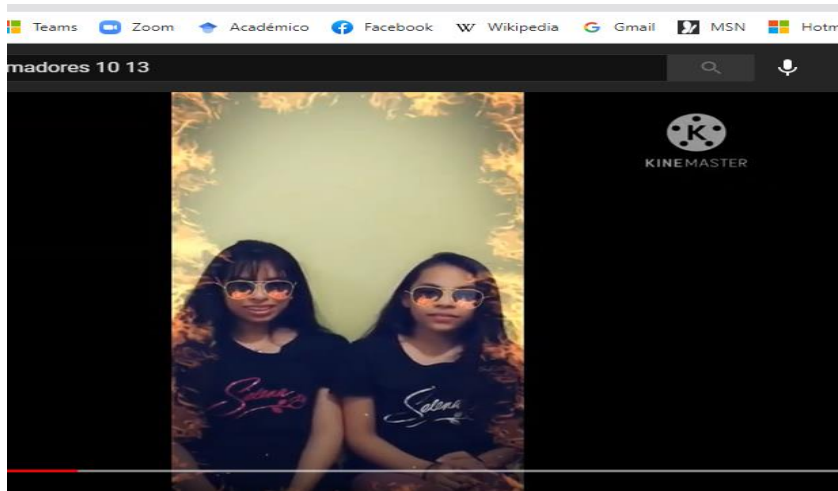
De aquí partimos para hacer la interrogación de texto, los alumnos se mostraron muy interesados en la clase.

Anexo 6 Estructura de la silueta textual

Introducción	Reseña del libro	Despedida
<p>-Música</p> <p>-Saludo</p> <p>-Bienvenida</p> <p>-Soy ... (solo nombre, sin apellidos ni otros datos)</p> <p>- Hoy les hablaré del libro (Título del libro)</p> <p>-Autor o ilustrador del libro</p> <p>-Música</p>	<p>-Música</p> <p>-Dar algunos detalles del inicio del libro Dibujos, tema principal.</p> <p>- ¿Por qué me gustó?</p> <p>- ¿Cuáles emociones puede tener?</p> <p>-Lo que aprendimos del libro</p> <p>-Música</p>	<p>-Música</p> <p>-Esperamos que puedas leer el libro.</p> <p>-Si no tienes el libro a la mano y no puedes salir por la pandemia, búscalo en internet</p> <p>-Recuerda que debemos mantener el hábito de la lectura.</p> <p>-Leyendo un libro tenemos más conocimiento</p> <p>-Comparte el video con tus amigos</p> <p>-Agradecemos tu atención</p> <p>-Esperamos les haya gustado el video</p> <p>-Si fue así dale like, suscríbete y activa la campanita.</p> <p>-Música</p> <p>*Recuerda que tu video debe ser corto mínimo 2 minutos máximo 4.</p>

Silueta textual realizada en colaboración con el grupo, de aquí salió el guion que usaron para la elaboración de sus videos.

Anexo 7. Inicio de la cápsula precursora de los videos que compartieron los chicos del proyecto



Mis hijas al rescate para la realización de nuestra cápsula, misma que dio paso a los videos que realizaron los alumnos

Anexo 8 Inicio del video de Juanito y los frijoles mágicos



https://youtu.be/aQ_8taQhJsQ

Primer video de Booktuber proyectado en el canal somos animadores 10-13, lo realizó Roberto y su libro preferido fue "Juan y los frijoles mágicos".

Anexo 9 Inicio de la reseña “Cocorico”



<https://youtu.be/vc6tJUYt9qs> Reseña realizada por el Booktuber Iktan, del libro *Cocorico*.

Anexo 10 Inicio de la reseña “Gorilon”



<https://youtu.be/yLr22KPATP4> Booktuber de Sebastián con la reseña del libro “Gorilon”.

Anexo 11 Presentación del proyecto en CT

EDUCACIÓN | Dirección General de Operación de Servicios Educativos
Dirección de Educación Especial
Coordinación Regional de Operación No.2
Zona de Supervisión II.4
UDEEI 109

UDEEI
Unidad de Educación Especial y
Educación Inclusiva

Escuela Primaria "Juana de Asbaje"

**LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL AL
RESCATE DE LA ORALIDAD DESDE LA
PEDAGOGÍA POR PROYECTOS (PpP) Y
LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL DE LA
LENGUA (ASCL)**

UDEEI 109
MAESTRA DE COMUNICACIÓN BLANCA
RAMÍREZ VALADEZ

MAESTRAS ESPECIALISTAS
LUZ LÓPEZ MATA
MARIBEL PLANCARTE DELGADO

DIRECTORA DE LA UDEEI
DOMINGA LEYVA FLORES

Abril 2021

Se realizó una presentación para participar en CTE, donde se abordaron los aspectos del proyecto, avances y obstáculos obtenidos durante el trayecto.

Anexo 12. Autoevaluación del proyecto

Dirección de Educación Especial
Coordinación Regional de Operación No. 2
Zona de Supervisión II-4
UDEEI 109
Escuela Primaria "Juana de Asbaje"
Maestra de comunicación: Blanca Z. Ramírez Valadez
Maestra especialista: Luz María López Mata
Maestra de grupo: Verónica Castillo Hernández
Autoevaluación del proyecto

Yo también puedo ser un Booktuber

Autoevaluación

Nombre: _____ Cristhyan Roberto Ramírez de Jesús _____

Grupo: _____ 3-B _____ Fecha: martes 13 de abril del 2021 _____

- Registra con una palomita en el espacio que consideres más adecuado.

Indicadores	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Nunca
Participé activamente con comentarios dentro de las clases	✓			
La opinión que realicé del libro "El día que los crayones renunciaron" fue clara. Recuerda que fue mediante un primer video.				
Realicé mi opinión por escrito sobre el libro "El día que los crayones regresaron a casa".	✓			
Se me facilitó realizar el video de Booktuber a partir de la elección de un cuento de mi agrado	✓			

¿Qué fue lo que más te gustó de la experiencia para ser un Booktuber?
Principalmente leer mi cuento, y hacer el vídeo que fue lo más emocionante.

¿Qué consideras que hizo falta para mejorar tu experiencia? Por ser mi primer video, me agrado mucho, pero si me faltó más emoción y más actitud ya que estaba un poco nervioso

Gracias por participar